

Leg 16 En.º 19 N.º 13.

1-33-19,a
El Galan Fantasma

~~18~~ — ~~18~~

Tea 1-33-19,a1

61 - 11 - 11 - 11

11 - 11 - 11

11 - 11

EL CATAstro de FANTASMA

de la ciudad de Madrid

por don Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Abogado de la Real Audiencia de Madrid

A la Real Audiencia de Madrid

Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Abogado de la Real Audiencia de Madrid

Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Abogado de la Real Audiencia de Madrid

Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Abogado de la Real Audiencia de Madrid

Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Abogado de la Real Audiencia de Madrid

F

Fieff

D

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

S

Salen

Ast

de
ha
ci
sa
fe
fi
ya
bi
ol

51

EL GALÁN

FANTASMA,

COMEDIA FAMOSA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon de su
Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

1. ^o Astolfo, galán.	Julia, Dama. — 1. ^a
2. ^o Carlos, galán.	Laura, Dama. — 2. ^a
3. ^o El Duque de Saxonia.	Porcia, criada. — 3. ^a
4. ^o Enrique, viejo.	Lucrecia, criada. — 4. ^a
5. ^o Candil, gracioso.	Leonelo, criado. — 5. ^a
6. ^o Otavio, criado.	Criados.

~~~~~

#### JORNADA PRIMERA.

*Salen Julia Dama, y Porcia criada,  
con mantos, y Astolfo  
siguiendolas.*

*Astolf.* De vuestras señas llamado,  
de vuestra voz advertido,  
hasta el campo os he seguido,  
ciego, confuso, y turbado:  
sacad, pues, deste cuidado,  
señora, el discurso mio,  
si es por dicha desafio,  
yà estamos en buen lugar,  
bien podeis desembaynar  
el garbo, el donayre, el brio,

que son las armas que vos  
aveis contra mi delvelo  
de esgrimir en este duelo.  
Solos estamos los dos,  
descubrios yà, por Dios,  
sepa quien sois, que no es bien  
matar con ventaja à quien  
de vos se ha fiado oy.

*Destapase Julia.*

*Jul.* Pues no dudeis mas, yo soy:

*Astolf.* Julia, señora, mi bien,  
tu en este trage? tu aqui?  
què dicha, ù desdicha es mia?

D z

que



que si vna duda tenia  
sin verte , quando te vi  
son infinitas : tu asi  
has salido de tu casa;  
el corazon se me abraza;  
dime , por Dios, lo que ha sido;  
què es esto , què ha sucedido?

*Ful.* Oye , y sabrás lo que passa.  
Astolfo , en quien la fortuna;  
y el amor vieron iguales,  
por descubrirse vno à otro,  
los gustos , y los pesares,  
no la novedad te admire;  
no la estrañeza te espante  
de verme , siendo quien soy;  
venit en aqueste traje;  
porque importando à tu vida  
el verte ( ay de mi ! ) y hablarte;  
no ay respeto que no vença,  
no ay decoro que no allane:  
tu vida importa , tu vida,  
que oy te vea , y oy te hable;  
y asi , pasando al oído  
la admiracion del semblante,  
oye el peligro en que vives,  
aunque mezcle en vn instante  
las desventuras que ignoras  
con las venturas que sabes.  
Dos años ha , Astolfo mio,  
que firme , y rendido amante  
de mi hermosura ( que quiero  
confesarla en esta parte )  
fuieste de dia , y de noche  
la estatua de mis umbrales;  
el girasol de mis rayos,  
y la sombra de mi imagen;  
tantos ha que agradecida,  
y que obligada à las partes  
de lo sutil de tu ingenio;  
de lo galán de tu talle,

de lo ayroso de tu brio;  
de lo illustre de tu sangre;  
respondi menos ingrata,  
que debiera aconsejar me  
del decoro de mi honor,  
del respeto de mi padre;  
si bien , decoro , y respeto  
no pudieron agraviar se  
de que torpes sacrificios  
sus sagradas aras manchen;  
siendo yo tu esposa , pues  
la causa de dilatarse  
nuestra boda , fue el rigor  
de aquellas enemistades,  
que à mi padre le costaron  
tanto , que largas edades  
enterrado antes , que muerto;  
tuvo su casa por carcel,  
adonde preso murió;  
pero esto en silencio passe;  
y bolvamos à enlazar  
discurfos de amor , no hallen  
digresiones mis desdichas,  
que su remedio embaracen.  
Agradecida en efecto  
de tus finezas constantes;  
complice à la noche hize  
de hurtos de amor agradables;  
y complice hize à vn jardin,  
que à los dos quise fiarme,  
porque al jardin , y à la noche;  
que son el vistoso alarde,  
yà de estrellas , yà de flores;  
hiziera mal en negarles  
à las vnas lo que influyen;  
y à las otras lo que saben.  
Viento en popa nuestro amor  
navegaba hermosos mares  
de rayos , y de marizes,  
quieto el golfo , y manso el ayre;  
quies



Quien duda, quien, que han de ser  
los zelos los Vracanes,  
que la tormenta despierten;  
que la mareta levanten.

El gran Duque Federico  
de Saxonia (que Dios guarde)

ò que no le guarde Dios,  
si ha de ser para quitarme  
mi media vida en la tuya,  
acafo me viò vna tarde,  
que al Prado à verte salí,  
barbarismo de amor grande;  
salir à vèr, y ser vista,  
pues mal Gramatico, sabe  
persona hazer que padece  
de la persona que haze.

Viòme, en fin, y desde entonces  
firme, rendido, y constante,

si de dia me visita,  
de noche ronda mi calle.

Hartos enojos te cuesta  
su cuidado vigilante,  
mas como querido, en fee  
de mis disculpas, trocaste  
tus zelos à mis favores,  
no es mucho, si otros galanes;  
por llegar al defenojo,  
passàran por el desayre.

Viendo el Duque, que mi pecho  
à los continuos embates  
de lagrimas, y suspiros  
era roca de diamante,  
passando de enamorados  
à zelosos sus pesares,  
averiguò que te quiero,  
no sè à quien la culpa darle;  
à sus zelos, ò à mi amor,  
pues ellos dos fueron parte  
à dezirlo, que no ay  
amor, ni zelos que callen.

Part. 2.

En fin, sabiendo (ay de mi!)  
que erestu (desdicha grandel)  
la ocasion de sus desprecios,  
la causa de mis desayres,  
para vengarse de mi,  
en ti pretende vengarse,  
matandome à mi en tu pecho:  
O duelo de amor cobarde,  
disponer que vn hombre muera,  
porque vna muger no agravie!  
Poderoso, y ofendido,  
quien ignora, quien no sabe  
que es rayo oprimido, que es  
polvora encerrada, que haze  
en la mayor resistencia  
la bateria mas grande?  
Los avisos de estos dias,  
que tan confuso te traen;  
diziendote que te ausentes,  
diziendote que te guardes,  
suyos son, pero sabiendo  
que dellos desprecios hazes;  
esta misma noche, esta  
te espera para matarte;  
y así, te ruego que no  
vayas à verme, ni passes;  
cubierto, ni descubierto,  
la esfera de mis vmbrales.  
Dexa que por vnos dias,  
sin que alli puedan hallarte;  
se desmienta en la sospecha,  
salga su rezelo en valde;  
y pues que yo vengo así  
à persuadirte, à rogarte.  
Astolfo, que no me veas,  
esposo, que no me hables;  
menos haràs tu en hazerlo;  
y pues en estremos tales  
yo ruego lo mas facil,  
concede tu lo mas facil.

D 3

Astolf.



*Astolf.* No sè como responder,  
que no sè en acciones tales  
si tengo que agradecerte,  
ò tengo de que quejarme.  
De vna venenosa yerva  
escriben los Naturales,  
que donde ay llaga la cura,  
y donde no la ay, la haze.  
Este mismo efecto, este  
quieres que en mi pecho cause  
tu voz, pues si quando estoy  
herido de tantos males,  
fuele curarme el dolor  
solamente el escucharte,  
oy que tuve sano el pecho,  
le hieres, para que labre  
tu voz aora la herida,  
que huvieras curado antes.  
Adonde ay zelos, las curan,  
dondè no los ay, las hazen;  
y si quieres darme vida,  
no de darme zelos trases,  
pues son piadosos rigores,  
ò rigurosas piedades,  
darme tu misma la muerte,  
porque otro no me mate.  
Dexa asine morir, Julia,  
à su azero penetrante,  
no à tu penetrante voz,  
viviera mas el instante  
que ay de tu voz à su azero,  
que no es, no, piedad afable,  
porque su espada no llegue;  
que la tuya se adelante:  
fuera de que no remedias  
nada tu en aconsejarme  
que no te vea, supuesto  
que el dezirme que no palse:  
de noche por tus jardines,  
ni de dia por tu calle,

es dezirme, que no salga  
dellas vn punto, vn instante.  
Vive Dios, que he de saber  
si el cuidado que te trae  
à que tu casa no vea,  
y à que tu jardin no ande,  
es, porque de tu jardin,  
y de tu casa las llaves  
rendiste à mayor poder,  
y à mayor fuerza entregaste.  
Perdona desconfiança,  
Julia mia, tan cobarde,  
siendo quien eres, y siendo  
yo quien soy, y no te espante,  
que esto de andar desvalido  
lo augusto, Julia, lo grande,  
es bueno para las Farsas.  
Españolas, donde nadie  
viò querido al poderoso:  
nada llega à aventurarse:  
en esto, pues, ò es mentira;  
ò es verdad dolor tan grave:  
si es mentira, què aventuras  
tu en que yo me defenga?  
y si es verdad, què aventuro  
yo en que alli el Duque me halle?  
pues el que me diere zelos,  
no importará que me mate.

*Jul.* Astolfo, señor, bien mio,  
que de esta manera agravies  
las finezas de mi amor?

*Astolf.* Quererte, no es agraviarte:

*Jul.* Quien te ha dicho q es quere me  
el querer aventurarte?

*Astolf.* Quien dize que no ay peligro  
que à los zelos acobarde.

*Jul.* Pues què viene esta fineza  
à deberte? *Astolf.* No, olvidar

*Jul.* Quanto mas me obligas, mas  
me obligas à que te guarde,



y aquesto has de hazer por mi.

*Ast.* Detente, Julia, y no en valde  
tantas perlas desperdicias,  
y tanto aljofar derrames,  
que yo quiero obedecerte:  
digo que saldré esta tarde  
de Saxonia, antes que el Sol,  
que yá entre pardos celages  
se desvanee, en las ondas  
su dorado coche bañe;  
será la mayor fineza  
bolver la espalda, pues nadie  
es mas valiente, que aquel  
que con zelos es cobarde:  
quieres mas, Julia?

*Julia.* Ni tanto,

*Cand.* Aquí está mi señor. *Carl.* Dadme los brazos,  
que de eterna amistad han de ser lazos,  
que ciñan nuestros cuellos.

*Astol.* Y el alma, y vida en ellos.

*Carl.* Dixome este criado,  
preguntando por vos, como llamado  
de vna rapada fuisteis,  
y que trás ella à este lugar salisteis;  
y como rezeloso  
estoy de vuestra vida, y cuydadoso;  
por las necias porfias  
de los muchos avisos destos dias,  
loco buscandoos vengo.

*Ast.* Es nueva obligacion, Carlos, que os tengo;  
mas aunque os trae trás mi vuestro cuydado  
con tanta priessa, tarde aveis llegado  
à este verde desierto  
à darme vida, porque yá estoy muerto.

*Cand.* Estás por dicha herido?

*Astol.* Pluguiera à Dios.

*Carl.* Pues què os ha sucedido?

*Astol.* Aver, Carlos, llegado  
à estár de mi temor defengañado;  
aver sabido mi infelize suerte

que no quiero yo que passe  
de estremo à estremo tu amor.

*Dentro Carlos.*

*Car.* Echa por aquesta parte.

*Jul.* Ay de mi, que viene gente,  
y no es bien que aqui me hallen.

*Ast.* Pues vete, que yo me quedo  
à que no te siga nadie;  
pero dime, en què quedamos?

*Jul.* En quererte mis pesares  
retirado, mas no ausente.

*Vase Julia.*

*Astol.* Avrà quien nivele, y tasse  
las acciones de vn zeloso?  
los discursos de vn amante?

*Salen Carlos, y Candil.*



*El Galán Fantasma.*

quien es quien solicita (ay Dios!) mi muerte?

*Carl.* Mas debiera, si llega à descubrirse,  
aqueello agradecerse, que sentirse.

*Astolf.* Ay Carlos, no debiera,  
si es tal el golpe que mi pecho espera,  
que sin defensa alguna  
se ha de dexar llevar de su fortuna.

*Carl.* Ahora estoy mas dudoso,  
quien es el enemigo? *Ast.* Va poderoso?

*Carl.* Y al rigor que procura  
quien le ha dado ocasion?

*Astolf.* Vna hermosura.

*Carl.* O mienten mis rezelos,  
ò esto es de Julia amor, del Duque zeloso?

*Astolf.* Facil era el sentido  
de mi confuso enigma, el Duque ha sido  
quien de Julia zeloso,  
y quien de mi embidioso,  
desta suerte ausentarme ha procurado,  
y Julia temerosa, me ha mandado  
que los avisos de mi muerte crea,  
que ni la hable, ni vea,  
porque yà es imposible  
que entre en su casa yo (pena terrible!)  
sin que entre ( trance fuertel )  
tropezando en las sombras de mi muerte;

*Carl.* Pues quien le ha descubierto  
amor tan recatado, y encubierto,  
que solo esse criado,  
y yo le hemos sabido?

*Astolf.* A vn desdichado  
(ay Carlos!) quien averiguarle puede  
por donde la desdicha le sucede?

*Carl.* Vna pregunta quiero  
hazeros, *Ast.* Yo satisfacerla espero.

*Carl.* Julia, què o. ha mandado?

*Astolf.* Que no la vaya à ver, por el cuydado  
que yà à sus puertas Federico tiene.

*Carl.* Quedar solos los dos aqui conviene,  
porque quiero fiaros vn secreto,

que



que me aveis de guardar. *Ast.* Yo lo prometo;  
 Candil, buelvetè à casa,  
 y en ella esperaràs. *Cand.* Què es lo que passà;  
 de mi se han recatado, *à part,*  
 el dia que està el Duque declarado?  
 sin duda que han sabido  
 que yo quien le contò su amor ha sido;  
 mas no, que no estuvieran  
 tan apacibles oy, si lo supieran. *Vase.*

*Ast.* En fin, todas mis penas, y rezelos  
 son, que el passo han tomado yà los zelos  
 del Duque. *Carl.* De manera,  
 que si de vèr à Julia modo huviera,  
 y pudierais entrar à hablalla y vella,  
 y de dia, y de noche estàr con ella,  
 sin que el Duque zeloso,  
 aunque siempre ofendido, y cuydadoso  
 à la puerta estuviera,  
 ni os viera, ni os sintiera,  
 aqui vuestro cuydado  
 tuviera fin. *Astolfo.* Confuso, y admirado  
 esta proposicion, Carlos, me tiene,  
 y divertir à vn triste no conviene  
 assi con lo imposible,  
 pues no es posible hazerme à mi invisible;  
*Carl.* Oidme, Astolfo, y verèis la amistad mia,  
 quanto de vos, por daros vida, fia.

*Yà* sabeis los grandes vandos,  
 Astolfo, que largo tiempo  
 todo el Orbe alborotaron  
 con civiles guerras, siendo  
 Huelfo, y Gevelino, dos  
 hermanos, Cabezas dellos,  
 por quien dividida Italia  
 en domesticos encuentros;  
 fueron todos los linages,  
 yà Gevelinos, yà Huelfos.  
*Yà* sabeis como à Saxonia  
 llevò este marcial incendio,  
 inficionando las casas

mas nobles, à cuyo efecto;  
 la heredada enemistad  
 aun oy dura en nùestros pechos;  
 por ruina de aquel estrago,  
 por ceniza de aquel fuego,  
 Crotaldo, padre de Julia,  
 que es el divino fugeto  
 que adorais, en quien juraron;  
 si de otros vandos me acuerdo,  
 aun mas imposibles pazes  
 la hermosura, y el ingenio;  
 tomò la voz de vna parte,  
 y de la otra parte *Arnesto,*



vn deudo mio, no dudo  
 que sepais à quanto extremo  
 llegò este enojo en los dos,  
 mas aunque lo sepais, quiero  
 referirlo, porque todo  
 importa para el suceso.  
 El dia que à Federico,  
 generoso Duque nuestro;  
 jurò Saxonia por Duque,  
 sobre el ocupar los puestos  
 de aquel acto, procurando  
 ser cada vno el primero,  
 en essa eminente Plaza  
 se encontraron, cuyo extremo  
 llegò à ser publico agravio  
 de vno de los dos, y puesto  
 que yo tiemblo de dezirlo,  
 y aun de imaginarlo tiemblo,  
 bien se dexa ver que fue  
 el agraviado mi deudo:  
 para què lo dissimulo,  
 si valbuciente el afecto,  
 lo que callare la voz,  
 lo dirè con el silencio?  
 Diòle vn bofetón Crotaldo  
 (ay de mi!) al anciano Arnesto,  
 en cuya gran confusion,  
 en cuyo notable estruendo,  
 aunque cumplió por entonces  
 desesperado, y resuelto,  
 no quedò, à su parecer,  
 para despues satisfecho:  
 necedad que hizo el valor  
 mal entendido, pues vemos  
 que no ay agravio delante  
 del que es soberano dueño:  
 y ya se sabe que adonde  
 està el Principe, no ay duelo  
 que à satisfacion obligue;  
 mas vive el honor compuesto

de vna condicion tan facil,  
 que en su opinion, su concepto  
 bastò aver imaginado  
 que fue agravio, para serlo.  
 El Duque, que aun no tenia  
 bien fundado su derecho,  
 dissimulò, porque ha sido  
 politica de los Reynos  
 entrar en ellos piadoso,  
 para conservarse en ellos:  
 Y assi, por quietar no mas  
 las opiniones del Pueblo,  
 embiò à su casa à Crotaldo;  
 adonde le tuvo preso  
 con tantas guardas, que nadie  
 le viò mas desde el suceso  
 deste dia, ò porque fue  
 la prision con tanto aprieto;  
 ò porque el temor le tuvo  
 tan guardado, y tan secreto:  
 De quantas desdichas, quantas  
 miserias, quantos tormentos  
 padece vn hombre infelize,  
 à ninguno, Astolfo, tengo  
 mayor lastima, que à vn noble  
 ofendido, en quien contemplo  
 amancillado el honor,  
 mal valido del esfuerço:  
 por Arnesto, en fin, lo digo;  
 pues imaginando Arnesto  
 varios modos de venganças,  
 entrò en mil trages diversos  
 dentro de su misma casa,  
 pero nunca con efecto.  
 Y para que admirèis quanto  
 dicta vn agravio, dispuesto  
 se viò à hazer passo à su honor;  
 ò penetrando, ò rompiendo  
 las entrañas de la tierra  
 por conseguir su deseo;

à pèr



à pesar de las murallas  
 que se le ponian en medio.  
 Un ingeniero buscò,  
 que en mirar la tierra diestro,  
 facilitasse su agravio  
 lo imposible de su azero.  
 Y fiandose de mi,  
 por estàr mi casa en puesto  
 mas vezino à su esperença,  
 mas conveniente à su intento.  
 El hombre: empezò desde ella  
 à delinear los modelos  
 con que tocasse vna mina  
 à su mismo quarto, que esto  
 era en el fácil, porque  
 era de nacion Flamenco,  
 escuela donde el valor  
 pelea con el ingenio.  
 Y nivelando de dia  
 las lineas, y los tantens,  
 las cababamos de noche  
 con recato, y con secreto.  
 Quien creera que trabajando  
 en el mas obscuro centro  
 se enterrasse el ofendido,  
 por ver à su ofensor muerto?  
 Llegò la mina à su fin,  
 pero no llegò à su efecto,  
 pues el dia de la noche  
 que este horrible môstruo Griego  
 para abortarlos en rayos,  
 preñado estaba de azero,  
 por las calles, y las Plazas  
 confusamente se oyeron,  
 todos hablando en Crotaldò,  
 nuevas de que se avia muerto.  
 Quedaron con este caso  
 frustrados nuestros intentos,  
 malogradas nuestras sañas,  
 postrados nuestros deseos;

porque el ofendido, yà  
 sin ofensor, conociendo  
 que en vna hija no era  
 la vengança de provecho;  
 murió de melancolia  
 dentro de muy poco tiempo;  
 de fuerte, que sin que nadie  
 pueda llegar à saberlo,  
 desde mi casa à la casa  
 de Julia vna mina tengo,  
 tan facil oy de romperse,  
 que como avisada dello  
 estè Julia, y sus criadas,  
 y con recato, y secreto  
 la boca dellà se oculte,  
 que podreis entrar, es cierto;  
 y salir desde mi casa,  
 hasta su mismo aposento,  
 que es adonde vâ à tocar;  
 sin que el amor, ni los zelos  
 del Duque causen temor.  
 Pero ha de ser, advirtiendò  
 que ha de ser esto con gusto  
 de Julia, porque no quiero  
 que se diga que en su honor  
 infamemente me vengo,  
 dando passo à su deshonor;  
 que como allaneis vos esto,  
 aqui està mi casa, aqui  
 mi vida, Astolfo, y mi pecho;  
 pues para todo es quien es  
 amigo tan verdadero.  
*Astolfo.* Dadme mil vezes los brazos;  
 y si mudò os agradezco  
 tanto bien, es, porque el caso  
 mudo me tiene, y suspe so.  
 Yo hablarè à Julia, y de Julia  
 traer licencia os ofrezco;  
 y pues yà la noche obscura  
 estiendo su manto negro,



iré à avisarla. *Carl.* Mirad  
lo que os aventurais.

*Astolf.* Luego  
han de matarme esta noche;  
siendo la víctima que espero,  
ponerme en esta ocasión.

*Carl.* Como? *Ast.* Como si yo llego  
à pedir licencia à Julia  
de abrir esta mina, es cierto  
que ha de darla, ò no ha de darla:  
si la dà; para què efecto  
he de bolver à arriesgarme;  
teniendo seguro el riesgo?  
fino la dà, pensarè  
que està su amor de concierto  
con el Duque, pues me quita  
esta ocasión, y irè huyendo  
de mis zelos, si es que ay donde  
no sepan de mi mis zelos.

*Carl.* A todo he de acompañaros:  
y estas finezas, y estremos à p.  
tome por su cuenta Amor,  
pues el que yo à Laura tengo,  
hermana de Astolfo, es  
el q̃ ha franqueado en mi pecho  
secreto, que tantos dias  
tuvo el honor en silencio. *Vanse.*

*Sale Enrique viejo leyendo vn papel,*  
*y Laura su hija.*

*Enr.* Quien te diò aqueste papel?

*Laur.* Una muger me le diò  
tapada, que aqui llegó.

*Enr.* Ay, desdicha mas cruel!  
no preguntàras quien era?

*Laur.* Yà, señor, lo preguntè,  
mas solo me dixo, que  
en tu mano te le diera,  
que vna limosna pedia;  
y bolveria al instante.

*Enr.* Quien ha visto semejante

confusion como la mia?

*Laur.* Parece que te ha traído  
el papel algun cuidado?

*Enr.* Y tan grande, que ha causado  
mil penas à mi sentido,  
y avrè de morir en ellas.

*Laur.* No sabrè yo la ocasión?

*Enr.* Cosas de tu hermano son;  
para què quieressabellas?

*Laur.* Para sentir las fiel,  
yà que no puedo servir  
mas, señor, que de sentir.

*Enr.* Pues oye, Laura, el papel.

*Lee.* Importa que esta noche con  
prudencia estorveis à Astolfo, que  
no salga de casa, porque le vā no  
menos, que la vida.

*Laur.* Justos fueron tus enojos,  
bien, compuesto de cruel  
rexalgar, es el papel  
el veneno de los ojos.

*Enr.* Dias ha que desvelado  
la tristeza me ha traído  
de Astolfo, y sin duda ha sido  
nacida deste cuidado.

Y no siento, no, ni es bien  
su riesgo, ni mi pesar,

fino que se ha de guardar;  
fin que le digan de quien.

Que vive Dios, si supiera  
quien es, que se le sacàra  
yo al campo, y que cara à cara  
el disgusto concluyera.

Mas dezirme que le guarde,  
fin que de quien se me diga,

bien à presumir me obliga,  
que es su enemigo cobarde.

Y esto mas mi pecho siente,  
que lo que ha de suceder,

porque mas se ha de temer



à vn cobarde , que à vn valiente:  
O quien supiera (ay de mi!)  
de quien se debe guardar.

*Sale Candil.*

*Cand.* Aquí me manda esperar  
mi amo, en tanto: mas aquí *à p.*  
està el viejo , fruncir quiero  
el semblante , dando indicio  
de beato, y de novicio.

*Laur.* Bien de esse criado espero  
que te informes, èl quizá  
advertirà tu dolor.

*Enriq.* Dizes bien : Candil?

*Candil.* Señor?

*Enr.* Donde vuestro amo està?

*Cand.* Azia el Parque le he dexado  
con Carlos su grande amigo.

*Enr.* Siempre, el Cielo me es testigo,  
os tuve por leal criado.

*Cand.* El fidus Acates fue,  
puesto conmigo, vn Vellido.

*Enr.* Dezidme, pues , què ha tenido  
Astolfo? que yo no sè  
què humor inquieto, y severo  
andar tan triste le haze.

*Cand.* Yo lo dirè , todo nace  
de tener poco diuero:  
perdiò ayer el que tenia,  
que, à imitacion de las gentes,  
ay baraxas maldicientes,  
y dizen mal cada dia.

Si bien , yà cosas se ven,  
que esto no es lo principal,  
pues à las que dizen mal,  
ay quien las haga hablar bien:  
Yo me acuerdo quando era  
agravio el dezirle à vn hombre  
fullero , porque era nombre  
que escucharse no debiera  
su mentis; pero despues,

que à ser llegò baselidad,  
agravio es con mas verdad  
dezirle que no lo es:  
Flores se descubren hartas,  
sin ser Mayo , cada dia:  
què mas , que aver fulleria  
al juego de sacar cartas?

*Enr.* Dezidme, pues ha tenido  
por el juego algun disgusto?

*Cand.* Si señor, muy grande, y justo.

*Enriq.* Pues què fue?

*Cand.* El aver perdido,  
que otro no le supe yo;  
y si à èl le sucediera,  
es cierto que le supiera;  
que, en fin, de nadie fiò  
con mas razon, que de mi;  
sus disgustos, por saber  
quanto le fuelo valer  
en ellos. *Enr.* Como? si o!,  
que alguna vez que riñò,  
y que presente estuvisteis  
vos, las espaldas bolvisteis:

*Cand.* Por esto lo digo yo,  
pues corriò tràs mi vn tropel;  
con que la vida le di:  
pues los que fueron tràs mi,  
no le tiraron à èl.

*Enr.* Dezidme (ò quieran los Cielos)  
que este defengano vèa)  
sirve Astolfo , ò galantea  
à alguna Dama? son zelos  
los que triste le han tenido  
estos dias? *Cand.* Què futil,  
viendo que yo soy Candil,  
de mi alumbrarte has querido!  
y assi, oye quanto passa,  
si à callarlo te reduces,  
porque quiero hazer dos luzes  
à la calle, y à la casa.

Astol:



Astolfo vna Dama ama,  
y tiene vn competidor  
poderoso, y en rigor  
oy la calle de la Dama  
con vno, y con otro amante;  
yà Moro, yà Paladin,  
la esfera de su jardin  
hizo campo de Agramante:  
traydor fuera, si callàra  
sabiendo el riesgo en que està  
mi señor. *Enr.* Llevame allà,  
pues yà, de luzes avara,

y triste, la noche fria;  
en eclypsado arrebol,  
las exequias haze al Sol;  
alma, y corazon del dia:  
Tu, Laura, si aqui viniere,  
mientras yo le busco, di  
que no se salga de aqui,  
que mando yo que espere.

*Laur.* Si harè: si à Carlos hallais  
con èl, dezid que me vea. *à Candil.*

*Enr.* Ay hijos, quien os desea,  
no sabe lo que costais. *Vanse.*

*Salen el Duque, Leonelo, Otavio, y criados.*

*Dug.* En esta noche fria,  
emula hermosa de la luz del dia,  
de mi vengança espero  
ver el fin, muera Astolfo, pues yo muero;

*Leon.* Mal haze vuestra Alteza  
en dár tanto lugar à vna tristeza.

*Dug.* Es mejor que ofendido  
yo de vn vasallo, llore aborrecido;

*Leon.* Quien vna hermosa Dama,  
sin Estrella, señor, festeja, y ama,  
no porfie en querella,  
que no ay ventura donde falta Estrella.

*Dug.* Què error tan recibido  
de la opinion comun, Leonelo, ha sido;  
dezir que las Estrellas  
de amor terceras son, y que està en ellas  
(ò necio desvariò)  
la primera eleccion del alvedrio!

*Otav.* Pues quien puede negallo?

*Dug.* Yo, que razones, y aun exemplos hallo  
contra aqueſſe concepto. *Leo.* Di vno solo.

*Dug.* Despreciado de Daphnes hable Apolo,  
si Estrella fuera amor, si en èl viviera,  
como del Sol aborrecido fuera,  
de las Estrellas soberano dueño;

Luego bien claro enseño  
que amor no vive en ellas,

pues



pues el Sol se quejó de las Estrellás.

*Leon.* Y en fin , di , què has pensado?

*Duq.* No fiar de mi Estrella mi cuidado,  
sino de mi poder , y el valor mio,  
que ellos los Polos son de mi alvedrios;  
y así , tengo ganada,  
como el criado de Astolfo , vna criada  
de Julia , que ha de abrir aquesta puerta;  
que para Astolfo suele estar abierta:  
y ya que es hora creo  
de que la seña hurtada , á mi deseo  
haga seguro el passo  
á este ardor , á este fuego en que me abraço:

*Haze la seña en la rexa.*

*Leon.* La puerta abren , señor.

*Sale Porcia.*

*Porc.* Quien es? *Duq.* Yo he sido.

*Porc.* Y vuestra Alteza sea bien venido;  
que Julia , conociendo  
la seña de su amante , presumiendo  
que él fuese , me ha mandado  
abrir la puerta , con que se ha cerrado  
el temor de tu intento , y de mi culpa,  
pues su mismo precepto me disculpa.

*Duq.* Los dos os retirad , y con cuidado  
esta calle guardad.

*Entrafe el Duque , y Porcia.*

*Leon.* Bien has fiado

de los dos tu deseo. *Salen Astolfo , y Carlos;*

*Astolf.* Ay Carlos , si es verdad esto que veo!  
por la puerta no ha entrado  
vn hombre , y otros dos se han retirado?

*Carl.* No sè si engaño ha sido,  
pero á mi , que es verdad me ha parecido.

*Astolf.* Para esto , ingrata fiera,  
fue dezirme que á verte no viniera?  
vive Dios, que he de entrar, y. *Carl.* Deteneos;  
que esto es embarazar vuestros deseos,  
pues siendolo estorvar vuestros agravios,  
no lo han de hazer las manos , ni los labios



## El Galán Fantasma.

desde aquí, pues no es medio, ni es vengança,  
si otro el favor en el jardín alcança,  
reñir los dos con estos dos afuera.

*Ast.* Pues què he de hazer en ocasion tan fiera;  
mas yà sè que he de hazer, allí vna rexa  
passo à vn valcon me dexa,  
que es de vna galeria  
del jardín, guardad vos la espalda mia;  
mientras me arrojo à èl desesperado.

*Car.* Advertid no sea el Duque esse q̃ ha entrado.

*Astolf.* Pues esto què remedia mis desvelos?  
los Duques no dãn zelos?  
fuera de que si yo lo he presumido,  
de oirlo à Julia ha sido,  
y puedo presumir, y justamente,  
que quien miente el amor, el galán mientè.

*Carl.* Con vos vengo, y despues de preveniros  
el riesgo, à todo trance he de seguiros.

*Astolf.* Pues yo en el jardín entro. *Enrase.*

*Car.* Nadie entrará, mientras estais vos dentro.

*Salen el Duque, y Porcia.*

*Porc.* Ponte, señor, sobre el rostro  
el rebozo de la capa,  
porque pueda hazer mejor  
el papel de la turbada:  
Aquí, señora, està Astolfo.

*Embozase el Duque, y sale Julia.*

*Ful.* Como es posible que aya,  
Astolfo, en vn pecho noble  
tan necia desconfiança?  
A mi casa apenas buelvo  
de pedirte, que à mi casa  
no vengas, por el temor  
del Duque, quando à ella llamas?  
què necios zelos! *Dug.* No son  
muy necios, Julia. *Descubrase.*

*Julia.* Turbada  
estoy, ay Porcia, què es esto?

*Porc.* Yo, señora, no sè nada,  
à la seña abrí la puerta,

si à ti la seña te engaña;  
què mucho que à mi me engañe!

*Ful.* Ay de mí, què he de hazer!

*Duque.* Basta,  
ó Julia, la turbacion,  
que yo solo he sido causa  
à este engaño, porque amor  
todo es ardides, y trazas:  
no quise mas, que saber  
si puerta que tan cerrada  
està à vna fee verdadera,  
se abria à vna seña falsa.

Y à no me podreis negar,  
(testigos son estas plantas)  
que sobre tantos avisos,  
Astolfo mi gusto agravia.

*Ful.* Señor, señor, esta culpa;  
aunque oy estè averiguada,  
mia es, que no es de Astolfo;  
pues creyendo que èl llamaba;



Yo le mandè abrir la puerta:  
luego en los dos, cosa es clara;  
si fuera el llamar su culpa,  
y mia hazer que le abran,  
yo estoy culpada, y el no,  
pues yo le abro, y el no llamā;  
que desde el primero dia,  
señor, que, por mi desgracia,  
me visitasteis, no ha entrado  
mas aqui.

*Entra cayendo Astolfo;*

*Astolf.* El Cielo me valga!

*Duque.* Pues què es esto?

*Julia.* Muerta estoy!

*Porc.* Què desdicha!

*Astolf.* Vida, y alma,  
perdamonos de vna vez;  
y no muramos de tantas.

*Duq.* Quien vā?

*Ast.* Un hombre solo. *Duq.* Como  
desta fuerte en esta casa  
entrais?

*Astolf.* Como vos de esotra;

*Duq.* Sabeis quien soy?

*Astolf.* No sè nada,  
que à estas horas, y à estos zelos,  
todas las sombras son pardas.

*Du.* Pues buelve por donde entraiste:

*Ast.* Zelos no buelven la espalda.

*Duq.* Yo harè que las buelvas, y.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Julia.* Señor, señor.

*Duque.* Suelta, aparta.

*Dentro ruido de espadas.*

*Porc.* En la calle al mismo tiempo  
se oyen tambien cuchilladas.

*Dentro Enrique.*

*Enr.* Yo he de entrar en el jardin.

*Dentro Carlos.*

*Carl.* Mi brazo esta puerta guarda!

*Part. 2.*

*Julia.* Dà voces, Porcia:

*Duque.* Oy veras

que es rayo ardiente mi espada:

*Astolf.* O que estàs favorecido,

y riñes con gran ventaja!

*Dentro Enrique.*

*Enr.* La puerta echarè en el suelo.

*Carl. dent.* La guardo yo.

*Julia.* Pena rara!

*Dentro Leonelo.*

*Leon.* Yo te sabrè hazer pedazos;

*Porc.* Luzes traerè desta sala.

*Julia.* Acudid todos.

*Astolf.* Ay Cielos!

muerto soy.

*Cae en el suelo herido, y desmayado.*

*Porc.* Desdicha estraña!

*Duq.* Què aqui no me conocieran;  
fuera de grande importancia.

*Entran todos.*

*Enriq.* Julia, què es esto?

*Julia.* No sè,

tu desgracia, y mi desgracia:

tu hijo Astolfo (muerta estoy!)

es (què pena tan tyrana!)

el que (rigurosa estrella!)

sobre (el aliento me falta!)

estas flores (què rigor!)

caducas yà (què desgracia!)

hizo (terrible desdicha!)

que con su purpura, y nacar

se conviertan en rubies

las que fueron esmeraldas:

el brazo (ay Dios!) que te ofende;

el azero que te agravia,

no le sepas, no le sepas,

que será doblar las ansias;

ver possible la desdicha,

è impossible la vengança.

*Enr.* Como impossible (ay de mi!)



si este azero, y estas canas  
Etna de fuego, y de nieve  
coran? *Acomete al Duque.*

*Jul.* Tente, espera, aguarda,  
no le ofendas, que es el Duque.

*Duq.* Enrique, Enrique, yà basta.

*Enr.* Pues Vuestra Alteza, señor,  
tanto enojo? furia tanta?

*Duq.* Assi mi valor castiga  
à quien mi valor agravia:  
y si mil vezes viviera,  
le diera muerte otras tantas. *Vase.*

*Leon.* Què lastimosa tragedia!

*Otav.* Què rigurosa desgracia!

*Carl.* Què amigo tan infeliz!

*Jul.* Què muger tan desdichada! *vase*

*Cand.* De todo tuve la culpa,

tener la pena me falta.

*Porc.* Temblando estoy de temor,  
por ser de su muerte causa. *Vase.*

*Enr.* Ay infelize de mi!

en pena, en desdicha tanta,  
pues què me falta en la tierra,  
denme los Cielos vengança.

*Llevan à Astolfo entre dos, y vanse.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Enrique, y Laura.*

*Laur.* Hasta que te vi, señor,  
turbada estuve, y suspensa,  
pendiente el alma de vn hilo,  
ni bien viva, ni bien muerta:  
como vienes? como fue  
este prodigio? què intentas?  
què passò? què sucediò?  
No con tal duda me tengas;  
porque es, otra pena aparte,  
vivir dudando vna pena.

*Enr.* Estàs sola? *Laur.* Sola estoy;

pero cerrarè esta puertà:

*Enr.* No la cierras, que podrán  
escucharnos detras della;  
que el que quiere dezir, Laura,  
cosas, y mas como estas,  
adonde importa el secreto  
tanto, haze mal, si la cierra;  
pues no sabe quien le escucha;  
mejor es dexarla abierta,  
que yo veo desde aqui  
à quien sale, y à quien entra:  
Yà te acuerdas de la noche  
que tantas vezes funesta  
para mi, desde la casa  
de Madama Julia bella  
traxe à la mia à tu hermano  
en mis ombros; yà te acuerdas  
que bañado entre su sangre,  
bolviò del desmayo apenas,  
quando; mas por què mi voz  
repetirte, Laura, intenta  
lo que es justo que no olvides;  
lo que es preciso que sepas:  
pues dixo vn Sabio, que solo  
arte de memoria era  
estudiar vno desdichas,  
que como vna vez se aprendan  
nunca saben olvidarse.  
Y pues acordarte es fuerça,  
passo aora à lo que ignoras,  
porque todas las adviertas.  
Apenas el Sol à noche,  
vencido de las tinieblas,  
caer se dexò en el Mar,  
substituyendo su ausencia  
las Estrellas, y la Luna,  
porque abrafadas Virreynas  
de la Magestad del Sol  
son la Luna, y las Estrellas:  
quando poniendo reparos



à la sagrada violencia  
del rayo del poderoso,  
dispuse contra su fuerza  
mi ingenio, bien como aquel  
geroglifico lo enseña  
de la encina, y de la caña,  
que vna facil, y otra opuesta  
à las rafagas del viento,  
del raudal à las violencias,  
coronaron la humildad  
à vista de la soberbia.  
Al tiempo, pues, que Saxonia  
celebraba las exequias  
de Astolfo, salimos yo,  
y; mas turbada la lengua;  
no se atreve à pronunciarlo,  
que aun de imaginarlo tiembla.

*Laur.* No importa, y à sè quien dizes.

*Enr.* En vna oculta maleza  
de esse monte, tan guardada  
de las hojas, y las peñas,  
que no echò menos el dia,  
porque siempre para ella  
es noche, pues no vè al Sol,  
que amanezca, ò no amanezca;  
prevenidos dos cavallos  
tuve, cuya ligereza  
el viento calçò de pluma,  
tan hijos suyos, que fuèra  
la espuela manchar en ellos,  
desprecio, y no diligència.  
Aqui, pues, la voz, aqui  
en mil suspiros embuelta,  
en mil lagrimas bañada,  
dixe: pero gente llega,  
luego, Laura, lo sabrás.

*Salen Lucrecia, y Candil.*

*Lucrec.* Don Carlos està à la puerta.

*Cand.* Dize, si para besar  
tus manos, le das licencia.

*Enr.* Amigo de Astolfo fue.

*Laur.* Y enemigo mio, pues llega à p.  
à darme tantos cuidados.

*Enr.* Dezid que entre en hora buena.

*Haze Candil como que se va, y buelve  
à que dar se.*

Pero dezidme primero,  
Candil, què venida es esta:  
servis à Carlos? *Cand.* Señor;  
desde aquella noche mesma  
que traxiste herido à Astolfo  
à casa, y como si fuera  
tu familia su homicida,  
con enojo, y con afrenta  
à todos nos despediste,

sirvo à Carlos. *Enr.* No me pesa;  
dezid que entre. Mira, Laura,

*Vase Candil.*

que importa que nada entienda.

*Laur.* Esto diselo à mis ojos, à part:  
porque si son mudas lenguas  
del alma, no callarán  
à Carlos nada que sepan.

*Salen Carlos, y Candil.*

*Carl.* Aunque fuera desta casa,  
dando de mi amistad muestra;  
recibo el pesame yo,  
el darle aqui será fuerza.

Si bien, de vna circunstancia  
oy mis ojos me reservan,  
que es en atreceros quanto  
fiento la infeliz tragedia  
de Astolfo, pues si perdisteis  
vn hijo, y hermano en ella,  
yo perdi vn amigo, y no  
es pérdida mas pequeña,  
que es parentesco sin sangre  
vna amistad verdadera.

*Enr.* Besaos, Don Carlos, las manos;  
que bien tenemos por ciertas



de vuestra noble amistad  
tantas generosas muestras.

Bien lo dize mi cuydado,  
pues el no dexar que os viera  
Altolfo en su enfermedad,  
por escusarle la pena  
fue, que llevò de perderos.

*Carl.* Mis lagrimas solo sean  
oy testigos de la mia.

*Laur.* Mal en tratarlas hizieras  
como ajenas, siendo propias.

*Carl.* Nunca estas fueron ajenas.

*Cand. Ay.* *Haze que llora.*

*Lucr.* Pues tu lloras tambien?

*Cand.* Y como, no consideras  
estas lagrimas de tinta?

*Luc.* Pues ay cosa que tu sientas?

*Can.* No. *Lu.* Pues necio, porq̃ lloras?

*Can.* Por hazer compania, necia.

*Sale vn criado.*

*Carl.* Aquel hombre que te hablò  
poco ha, te aguarda à afuera.

*Enr.* Un negocio es, yo saldè  
à hablarle, tu aqui me espera;  
Carlos, que quiero despues  
besar la mano à su Alteza,  
y que me acompañes quiero,  
porque notes, porque adviertas,  
que dàr gracias por agravios  
es la mayor diligencia.

*Vase Enrrique.*

*Carl.* Atreverànse mis voces;  
pidiendo al llanto licencia;  
validas de la ocasion,  
que ningun tiempo desprecia;  
à mezclar, hermosa Laura,  
amores à vn tiempo, y penas;  
pues entre penas, y amores  
ay tan poca diferencia,  
que no salgo del concepto;

pues son vna cosa mesma.

*Lau.* Bien podràs, Carlos, y bien  
podrè yo dezir, atenta  
à tus labios, y à mis ojos,  
que no es possible que sea  
buen Cortesano el Amor;  
pues de ninguna manera  
habla mas, que en vna cosa;  
mezclando gusto, y tristeza.

*Car.* Por no distinguir los tiempos,  
ni las personas, se cuenta  
que de vn arbol mismo cortan  
la muerte, y Amor sus flechas;  
y así, pues Amor, y muerte  
quiere el Cielo que me hieran  
tan à vn tiempo, que podràn,  
quando ir à cobrar pretendan  
las saetas de mi pecho,  
equivocar las saetas;  
bien podrè herido dos vezes;  
dezir. *Cand.* Y à mi señor entra;

*Carl.* Pues yà no podrè dezirlo.

*Laur.* Si podràs por vna rexa  
de mi jardin esta noche.

*Sale Enrrique.*

*Enr.* Perdonad, por vida vuestra  
la tardança.

*Cand.* Mas tendrà *à part.*  
que perdonar en la priessa.

*Enr.* Y vamos à ver al Duque;

*Carl.* Vamos.

*Enr.* Laura, à Dios te queda.

*Laur.* El Cielo, señor, te guarde.

*Carl.* No te olvides, Laura bella, *à p.*  
de que en la rexa tu Sol  
esta noche me amanezca.

*Laur.* No harè, Carlos, que me vā  
la vida en que tu la tengas. *Vase.*

*Carl.* Tu vete à casa, y prevèn  
espada, capa, y rodela;

*à quien*



O quien de vn suspiro al dia  
la luz apagar pudiera;  
pues està que viva vn Dios  
en que sola vna luz muera.

*Cand.* Fuera razonable el soplo;  
oyes, què digo, *Lucrecia*,  
està avisada, que mi amo  
hablar à tu ama conciertas;  
porque estès tu à hablarme à mi.

*Luc.* De quando acà esta fineza?  
aviendo vivido en casa  
tantos dias, oy te acuerdas

de enamorarme? *Cand.* Es porque es

*Salen el Duque, Leonelo, y Otavio en traje de  
noche.*

*Dug.* Esta pena, esta furia,  
domestico enemigo que me injuria;  
esta ansia, este veneno,  
aspid ingrato que abriguè en mi seno;  
esta ira, esta rabia,  
que el corazon, que es dueño fuyo, agravia;  
no es possible que sea  
amor, Deidad en mi mayor emplea;  
con enojo mas fuerte,  
pena, furia, veneno, rabia, y muerte;  
pues son tantos desvelos  
las cabezas de la hidra de los zelos.

*Leon.* Yo no sè de que fuerte los previenes;  
pues tienes zelos, y de quien no tienes.

*Dug.* Por respuesta, que puedo, te prevengo;  
tenerlos, pues de quien tenerlos tengo:  
tu mismo à vn hombre viste,  
que en vn jardin aquella noche (ay rristel!)  
ciego, y desesperado  
entrò, à quien yo ofendido, y enojado  
quitè la vida, sin quitar la vida,  
pues primero murió, que de la herida;  
de los zelos que tuvo:

què fino amante, què cortès anduvo!  
pues murió, averiguados los rezelos;

*Part. 2.*

*E 1*

costumbre inmemorial esta,  
ad perpetuam rei memoriam;  
entre los criados hecha,  
que no es porque yo te quiero;  
mas podrà ser que te quiera,  
por solo hazer compañía.

*Lucr.* Allà con Porcia se avenga,  
no es *Lucrecia* para burlas. *Vase.*

*Cand.* Dos Romanas de la legua  
enamoro, y vive Dios  
que he de ser en medio de ellas;  
pues fui de la Porcia Bruto,  
Tarquino de la *Lucrecia*. *Vase.*



## El Galàn Fantasma.

à vista de su Dama , y de sus zelos.

*Otav.* Si tu mismo confiesas de estos modos  
que muriò , y es verdad que à noche todos  
su entierro vimos , como en esta parte  
vn muerto puede darte  
zelos? *Dug.* Como no mueren con la muerte  
los zelos. *Leon.* De què suerte?

*Dugue.* Desta suerte:

De contrarios afectos esta llama;  
de contraria razon esta centella  
de zelos nace en vna causa bella,  
ò bien porque es amada , ò porque ama;

Ni ser amada , pues , ni amar la Dama  
consiente amor , raslandole su Estrella;  
mas entre ser amada , ò amar ella,  
lo vno disgusta , pero lo otro infama.

Luego si yà de Astolfo ser querida  
no puede Julia , y yo en su llanto advièto  
que ella puede quererle sin la vida:

De los dos daños el mayor es cierto;  
y pues Julia de vn muerto no se olvida,  
bien puedo yo tener zelos de vn muerto!

*Otav.* Sucil fofisteria  
de amor ! *Dug.* Pues mi mortal melancolia  
della nace , y yo muero,  
porque remedio à mi dolor no espero.

*Leon.* Como tenerle quiera  
tu Alteza , le tendrà. *Dug.* De què manera?

*Leon.* Ovidio dize , hablando del remedio  
de amor , qual es el remedio;

oye el verso. *Dug.* Holgarème de saberle:

*Leon.* Para vencer à amor , querer vencerle:

*Dug.* Pues yo quiero , y no puedo : luego miente  
Ovidio , ò aconseja neciamente:  
y pues la pena mia  
tan obstinada en mi dolor porfia,  
con otra industria he de poder vencella:

*Otav.* Què pretendes hazer?

*Dugue.* Fiarne della,

sin resistirme , à ver lo que hazer quiere



de mi, lleveme, pues, donde quisiere:  
 prevenios los dos para esta noche,  
 que el Sol apenas oy desde su coche  
 lid de rayos, y olas  
 verà sobre las ondas Españolas,  
 quando à la calle yo de Julia vaya;  
 solo à ver sus vmbrales, porque aya  
 menos entre mi amor, y su belleza:

*Salen Enrique, y Carlos.*

**Enr.** Deme à besar las plantas vuestra Alteza:

**Dug.** Solo esto le faltaba à mi castigo,

quexas de vn padre, y quexas de vn amigo:

**Enr.** Si algun dia os mereciò  
 mercedes, señor, mi fee,  
 dadme oy albricias. **Dug.** De qué?

**Enr.** De que yà Astolfo muriò:  
 aunque pido mal, que yo,  
 y mi honor al gusto vuestro  
 las debemos, bien lo muestro  
 con tan alegre alvedrio,  
 pues fue el muerto vn hijo mio;  
 que no fue vn esclavo vuestro.  
 De aquella infelize herida  
 la ocasion aprovechò,  
 porque hiziera mal, si no  
 muriera à tal homicida:  
 su muerte, pues, y su vida;  
 que en mi son vno es muy cierto;  
 pues si yà vengado advierto,  
 señor, vuestro enojo esquivo,  
 para mi està Astolfo vivo,  
 quando està para vos muerto.

**Du.** Bien, Enrique, han hecho alarde  
 los esfuerços del dolor  
 de la sangre, y del valor,  
 Dios os guarde, Dios os guarde.

*Vanse el Duque, y criados.*

**Carl.** Confuso el Duque, cobarde,  
 y turbado ha respondido.

**Enr.** Piedad de su pecho ha sido,

à Dios, à Dios, Carlos. **Carl.** Yo  
 he de ir con vos. **Enr.** Eso no:  
 bien hasta aqui ha sucedido. *Vase.*

**Carl.** Si dezir vno el dolor  
 que padece, no enternece,  
 fino al que el dolor padece,  
 bien podrè dezir mi amor  
 al Sol, pues su bello ardor  
 vn laurèl siguiò fiel,  
 y no dudo yo que èl  
 con sombras el yerro dore  
 de que yo vna Laura adore;  
 pues èl adorò vn laurèl.  
 O tu Planeta luciente,  
 mide en tu pena la mia,  
 y haz oy sincopa del dia  
 el Ocaso, y el Oriente:  
 apague el azùl Tridente  
 tu luz, arder no presuma,  
 y nazca mi amor en suma  
 de espuma, y sòbra entre horror;  
 pues siempre nace el amor  
 de la sombra, y de la espuma.  
 Yà parece que obediente  
 à mi voz, noble, y bizarro,  
 guia el pertigo del carro  
 por los campos de Occidente;  
 sombra, y luz confusamente



hazen que el atado broche  
de sombra, y luz defabroche  
el sueño, yà perezoso,  
equivocando el dudoso  
crepusculo de la noche.

Y pues yà se ha declarado  
triumfante la niebla fría  
de las campañas del día;  
y yo à mi casa he llegado;  
quiero, de trage mudado,  
ir donde Laura me espera;  
luciente Sol desta esfera.

*Sale Candil.*

*Cand.* Vive Dios, no pare aquí  
vn instante. *Carl.* Candil? *Cand.* Si:

*Carl.* Donde vâs desta manera?

*Can.* Huyendo. *Car.* Loco pareces:  
què ay? *Cand.* No lo sabrè dezir,  
ni aun pienso que sabrè huir,  
con averlo hecho mas vezes.

*Car.* Nuevas sospechas me ofreces:  
què es lo que te ha sucedido?

*Cand.* Yo. *Carl.* Prosigue.

*Cand.* Estoy perdido,  
viene alguien? *Carl.* No:

*Cand.* Te esperaba,  
quando sentì que à la aldabà  
de las puertas hazen ruido:  
fui à ver quien era, y hallè  
vn hombre, que rebozado  
me matò la luz, turbado,  
quien era? le preguntè,  
y muy quedo dixo, que  
te buscase, y mas no hablò;  
dentro de casa se entrò,  
y del ultimo aposento  
cerrò las puertas, atento  
à que no le viera yo:

allì està, en fin, encerrado;  
ni se quien es, ni què quiere;

*Car.* Calla, y mas tiempo no espere;  
trae luz, que determinado  
yo, harè que de esse cuydado  
salga.

*Entra Candil, y trae luz:*

*Cand.* Aquí tienes yà  
la luz. *Car.* Dime, donde està?

*Cand.* Aquí. *Carl.* La puerta abrirè;  
*Abre la puerta Astolfo, y no sale;*  
pero ella abrir se vè:

quien quiera que es, salga acá:  
no sale? entra tu. *Cand.* Si fueras  
à cavallo, me tocàra

ir delante, mas repara;  
yendo à pie, quan mal hizieras;  
si delante me traxeras.

*Carl.* Suelta la luz. *Cand.* Esso harè  
facilmente. *Carl.* Yo verè  
quien està dentro.

*Entra Carlos con la luz, y la espada  
desnuda, y buelve à cerrar.*

*Cand.* Cerrò  
la puerta asì como entrò  
Carlos: quien quiera que fue,  
què me toca hazer aquí  
por la ley del duelo, siendo  
criado? criado dixe? entiendo;  
que solo mirar por mi;  
y pues tanto ha que no vi  
à Porcia, à verla irè: en tal  
duda, afectos de leal  
ningun cuydado me dèn;  
porque nunca me harà bien;  
si yo no le sirvo mal. *Vas.*

*Sale Porcia con luz, y Julia vestida  
de lato.*

*Ful.* Pon en este cenador  
las luzes sobre vn bufete;  
porque no estèmos à obscuras  
en este tragico alvergue



las dos solas.

*Porc.* Yà estàn puestas,  
y en èl prevenido tienes  
vn tapete, y vna almohada;  
para que al fresco te sientes,  
yà que de estàr aqui gustas.  
*Ful.* Ningun descanso apetece  
mi vida, en tanto que triste  
entre laberintos verdes,  
circos yà de la fortuna,  
y teatros de la muerte,  
lloro, Porcia, mis desdichas;  
imitadoras del Fenix,  
tanto, que en cuna, y sepulcro  
vnas nacen, y otras mueren;  
que à las desdichas siempre  
otras desdichas ay q̃ las hereden:  
Triste funesto jardin,  
tu que vn tiempo mas alegre,  
si pompa del amor fuiste,  
ruina yà del amor eres,  
blonde al Cielo que lo mira;  
y à la Tierra que lo atiende,  
representò la fortuna  
tragedias de amor, que pueden  
tanto mover à las flores,  
tanto ablandar à las fuentes,  
que las fuentes, y las flores,  
de piadosas, y corteses,  
corran por perlas corales,  
dèn por jazmines claveles;  
oye mis desdichas, pues  
lugar à mis dichas deben  
tus cristales, y tus rosas,  
por lo que se les parecen;  
q̃ mis dichas son flores, y sò fuètes;  
ò por lo fugitivo, ò por lo breve,  
Yo vi, yo vi coronado  
en este jardin alegre  
de victorias al Amor.

quanto engaña, quanto miente  
quien Deidad le llama, pues  
vna desdicha le vence!  
Digalo à voces el Aura,  
que en estas hojas se mueve;  
quexosa, porque mis voces  
con sus clausulas concierte:  
Diganlo à señas las plantas  
manchadas, que en este alvergue;  
para ser thalamo nacen,  
y siendo tumulto mueren:  
pues el Aura, y pues las plantas,  
de tratarme à mi, y de verme,  
solo suspiros estudian,  
solo lagrimas aprenden:  
y podrán mejor, que yo,  
à quien turban, y enmudecen  
las penas, porque en efecto  
las padezca, y no las cuente;  
que el que dezirlas puede,  
mas las alivia, Porcia, q̃ las sienten.

*Porc.* El campo de la fortuna  
dexas correr de esta suerte  
al discurso? no podrás  
pàrarle, quando lo intentes;  
haz treguas, señora, vn rato  
con las lagrimas que viertes;  
que así moriràs de triste.

*Ful.* Puesquè dicha mas alegre;  
dexame, Porcia, llorar,  
pues todos dizen, que es este  
el mejor bien de los males,  
y el mejor mal de los bienes;  
pero quien se entra hasta aquí?

*Sale Candil.*

*Cand.* Un muerto Candil, que viene  
à las luzes de tus ojos  
à quemarse, y no à encenderse.

*Ful.* Desde que Astolfo murió,  
Candil, no has venido à verme.

*Cand.*



*Cand.* Don Carlos mi nuevo dueño  
tan ocupado me tiene,  
que no he tenido lugar.

*Porc.* Muy anciano chiste es esse,  
dàr por disculpa à los amos  
de la culpa que no tienen:  
di, que Lucrecia, y diràs  
bien. *Can.* El diablo me lucrecie;  
que es mucho mas, Porcia mia,  
que dezirle que me lleve,  
si yo. *Ful.* Què es esso?

*Cand.* Pregunto,  
y què hazes desta suerte:  
no te dà miedo este sitio?

*Ful.* No, que quien ama, no teme:  
como el can, que de su dueño  
sobre el sepulcro fallece,  
de la lealtad, y el amor  
geroglífico excelente;  
yo sobre aquestas caducas  
plantas, monumento debil  
de Astolfo, pues aqui fue  
adonde cayò, estoy siempre  
con voces, y con suspiros  
gimiendo, y llorando à voces:

*Porc.* Quieres que por divertirte,  
cante: *Ful.* Solo esto consiente  
mi dolor, por ser assi  
que la musica entristece.

*Dàn golpes debaxo del tablado.*

Oye, detente, ay Candil,  
ay, Porcia, què ruido es este?

*Can.* Yo no entiendo bien de ruidos.

*Porc.* Ni yo tampoco. *Ful.* Parece  
que en el centro de la tierra  
sepulcros se bren crueles.  
Buelve à escuchar.

*Buelven à dàr golpes.*

*Porc.* Tan buen son

es? *Ful.* A ver si el ruido buelve:

*Can.* Si buelve, porquè es vn ruido  
muy puntual.

*Ful.* Yà es bien me acerque.

*Porc.* Yo no, que temiendo estoy  
desde el perico al juanete.

*Can.* Yo, que no tengo perico,  
temo desde el pie à la frente;

*Dàn golpes otra vez.*

*Ful.* Dad voces.

*Porc.* Yo no, no puedo.

*Cand.* Ni yo, que fuera indecente  
dàr voces en casa agena.

*Ful.* Preñada la tierra, quiere,  
rasgandose las entrañas,  
que nazcan, ò que rebienten  
prodigios: no veis, no veis  
como toda se estremece?  
No veis las plantas, y ramos,  
ò sacudirse, ò moverse?

*Porc.* Pluguiera à Dios, no lo viera:

*Cand.* Què es esto que oy me sucede:  
allà embozados, y aqui  
dàn golpecitos?

*Abrese vn escotillon, y sale por èl As-*  
*tolfo lleno de tierra.*

*Ful.* Valedme,

Cielos, que yà no ay valor,  
pues Astolfo (ay de mi!) es este,  
que aborto del centro nace  
en la parte donde muere.

*Porc.* Valgame San Verbum carol!

*Can.* San Dios, San Jesus mil vezes!

*Porc.* Adonde estare segura? *Va.*

*Can.* Tratar quiero de esconderme  
*Escondese Candil.*

*Astolf.* Quedate, Carlos, aqui,  
por lo que me sucediere,  
que hasta recorrer la casa,  
yo entrarè solo. *Ful.* Detente;  
*Astolfo.* *Astolf.* Julia, no temas:

*Ful.*



*Ful.* Què me afliges? què me quieres?  
dexame, dexame. *Desmayase.*

*Astolf.* Julia,  
oye, escucha, mira, advierte:  
sobre las flores cayò,  
donde, rendida, parece  
la Deidad que en este Templo  
Aras de purpura, y nieve  
dàn à estatua de jazmines,  
dàn à imagen de claveles.  
O què mal hize (ay de mil)  
en romper, sin que estuviesse  
Julia avisada, esta mina!  
pero què avrà que yo acierte?  
y quien pudo prevenir  
que aqui à estas horas la viesse?  
Mira, ò Cielo, que no es justo,  
yà que por muerto me tiene,  
que siendo yo el muerto, sea  
Julia el cadaver, advierte  
que espira en su luz el dia,  
de tantas floreste duele,  
huerfanas sin su hermosura.

*Porc. dent.* Al jardin, Fabricio, Felix:

*Cand. dent.* Id à socorrer à Julia.

*Dug. dent.* Nada, Leonelo, rezeles,  
vozes dàn, rompe estas puertas.

*Astolf.* Yà en el jardin entra gente,  
què he de hazer, q̃ vnos de otros  
nacen los inconvenientes?

*Dàn golpes dentro.*

Si me echio à la mina, dexo  
abierta la puerta, y pueden

En este (ay Dios!) no sè (no tengo aliento!)  
como diga, jardin, ò monumento;  
en este (ay Dios!) no sè (desdicha dura!)  
como diga, sepulcro de hermosura:  
mas què dudo? luchando yo conmigo,  
monumento, señor, y jardin digo:  
mas què digo? conmigo batallando,

averiguar contra Carlos,  
y contra mi facilmente  
el intento; si la cierro  
con ramas, porque no lleguen  
à verla, no tengo luego  
por donde salir: de fuerte,  
que en irme, Carlos, y yo  
padecèmos igualmente;  
y en quedarme, y ocultarme,  
yo solo, pues yo me quede  
empeñado, y asegure  
à Carlos: mas pues me ofrece  
tan casual instrumento  
esta almohada, ella cierre:  
*Cubre la mina con la almohada,*  
y fiando à la fortuna  
algo en desdicha tan fuerte,  
me encerrarè en esta quadra:  
valedme, Cielos, valedme.

*Escendese, y salen Porcia, el Duque,  
Candil, y Criados.*

*Dug.* A tu voz rompì estas puertas,  
què es esto, Porcia? què tienes?

*Porc.* No sè, señor. *Dug.* Dì, Candil,  
què es lo que à los dos sucede?  
pero no me lo digais,  
yà veo que à vn accidente  
en el mismo sitio adonde  
à Astolfo le di la muerte,  
Julia yaze desmayada: (res.)  
Julia hermosa? *Ful.* Què me quie-  
dexame, Astolfo. *Dug.* No soy  
fino yo: què es esto? *Ful.* Atiende:

her-



*El Galán Fantasma*

hermosura , y sepulcro digo , dando  
 la rienda à mis enojos  
 apostaban los labios , y los ojos  
 à lagrimas , y voces,  
 que igualmente veloces  
 corrian , cada qual à su elemento;  
 el llanto al agua , y el suspiro al viento;  
 fino es que desatados,  
 iban todos al fuego, que abrasados  
 tanto salían de mi elado pecho  
 lagrimas , y suspiros , que sospecho  
 que monstruo el fuego sea,  
 quando compuesta de contrarios vea  
 su esfera , porque luego  
 quanto gemí , y lloré , todo era fuego;  
 pues por donde el suspiro , y llanto passa;  
 el llanto quema , y el suspiro abraza.  
 Aquí en mis fantasías  
 crueldades tuyas, ò desdichas mías  
 estaba , pues , llorando,  
 quando ( ay infeliz! ) quando  
 alterada la tierra,  
 que los tesoros palidos encierra  
 de muertos , con extrañas  
 lides rasgar queria las entrañas;  
 echando de su centro  
 los prodigios que yà no caben dentro;  
 de mudos golpes , pues , flores , y plantas  
 informadas ( ay Dios! ) en penas tantas  
 à temblar empezaron;  
 que tiemblen las raíces , que miraron  
 del Zefiro las hojas sacudidas,  
 no es mucho, mas que tiemblen oy heridas  
 las hojas con embates infelizes  
 al Zefiro que hiere las raíces,  
 son iras , son congoxas,  
 que ignoran las raíces , y las hojas;  
 En efecto al gemido , que no pudo  
 articular el viento , porque mudo  
 dentro del seno estaba,



quando solo por señas se quexaba.  
Temblò el jardin , y tanto le provoca,  
que para respirar abrió la boca:  
no assi el Besubio fiero,  
que valuarte rustico de azero;  
contra los Cielos bomitar presumo  
bombas de fuego , y polvora de humo;  
comunero del Sol, al Sol se atreve,  
de cuyo incendio es la ceniza nieve;  
como esta tierra està , que vès herida;  
de sus mismas entrañas desafida,  
à las Estrellas estrellada sube,  
pyramide de polvo, densa nube;  
à empañar importuna  
los tremulos cristales de la Luna:  
yo vi , aqui desmayada  
la voz, torpe la accion, la lengua elada,  
erizado el cabello,  
en el pecho vn puñal , vn nudo al cuello;  
equivoca la vida,  
el corazon la sangre retraida,  
embargado el aliento,  
muerto el sentido , vivo el sentimiento:  
no puedo hablar , yo vi , yo vi bañado  
en sangre, y polvo à Astolfo, que abortado  
de su sangre nacia.

Dug. Detente, que tu gran melancolia,  
que tus vanos desvelos  
en ti fueron temores , y en mi zelos;  
pues quanto causa ha sido  
de que tu essa ilusion ayas tenido,  
con el mismo argumento  
lo es de que tenga yo esse sentimiento:  
Adonde està essa boca que te asombra;  
adonde, que te aflige, està essa sombra,  
fino es en tu desseo?  
y pues que vivo en tu memoria veo  
à quien muerto me ofende,  
vengarse dèl aqui mi amor pretende;  
No hablarte imaginaba

jamàs!



*El Galàn Fantasma.*

jamàs , aunque tus prendas adoraba;  
 mas pues vn muerto à mi me dà desvelos;  
 vivo yo à èl le tengo de dàr zelos;  
 y no serà la pena , no , fingida,  
 que si el alma no muere con la vida,  
 bastaràle en tal calma,  
 para que tenga zelos , tener alma:  
 salios todos afuera. *Vanse los criados.*

*Ful.* Mira, señor, advierte, considera,

*Duq.* No llores , que es en vano.

*Ful.* Que à los Cielos ofendes.

*Duq.* Soy tyrano.

*Fulia.* Manchadas estas flores  
 no te ponen horror?

*Duq.* Desprecio horrores,  
 y antes que has de ver , piensa,  
 que con su sangre se manchò tu ofensa!

*Sale al paño Astolfo.*

*Astolf.* No verà , que primero  
 morirè yo otra vez : Cielos, què espero?  
 pero si à verme llega,  
 el passo à mi esperança se le niega;  
 que querer que de verme aqui se assombre;  
 es temor de muger, no es temor de hombre;  
 pues el remedio sea,  
 que estorve la ocasion , y èl no me vea.

*Duq.* Pues viste à Astolfo, di que à defenderte  
 llegue. *Astol.* Si llegará, y de aquesta suerte.

*Sale Astolfo por parte que no le vea el Duque,*  
*y mata la luz.*

*Duq.* La luz han muerto , y vnà voz escucho.

*Fulia.* De Astolfo es esta voz.

*Duq.* Cobarde lucho *Saca la espada.*  
 con mi assombro , y contigo.

*Ful.* Mira si fue temor quanto yo digo.

*Duq.* Temor fue , que primero  
 que al espanto me rinda , hazer espero  
 de mi valor alarde,  
 que nada à mi me puede hazer cobarde:

*Astolf.* Yà, Ciclos, que sin verme

*estora*



estorvè su rigor , buelvo à esconderme.

*Buelve à esconderse donde estaba.*

Duq. Adonde , voz , te escondes?

si me llamas , por què no me respondes?

*Sale Carlos por la mina.*

Carl. A las voces, espadas, y ruido, *Aparte.*  
del puesto en que aguardaba me he salido;  
que yà Astolfo empeñado,  
con èl he de morir , puesto à su lado,  
que es lo que à mi me toca,  
y como estaba dexarè esta boca.

*Buelve à poner la almohada en la mina.*

Fulia. Muerta foy , Cielos!

Duque. Ilusion , ò sombra,  
ni tu aspecto me espanta , ni me assombra;  
ola , Leonelo? Otavio?

*Salen todos los criados , y traen luz.*

Leon. Què es aquesto?

Carl. En grandes confusiones estoy puesto:

Duq. Què miro? Carlos? Carl. Si.

Duq. Como has entrado

aquí? Carl. Del ruido entrè, señor, llamado:

Leonel. Por donde , si la puerta  
guardamos? Car. Por las tapias de la huerta:

Cand. Pues muy presto has venido,  
para dexarte en casa , y escondido.

Duq. Viste , Carlos , Leonelo , Otavio , viste  
à Astolfo? pena triste!

Carl. A Astolfo? considera que seria  
ilusion de tu ciega fantasia.

Duq. Si el miedo engaña , puedo  
yo engañarme , si yo notengo miedo?  
yo he escuchado su voz , su forma he visto,  
al matarme estas luzes : mal resisto  
la colera. Ful. Y es cierto.

Can. El anda en pena aquí despues de muerto:

Leon. Pues para assegurar tales estremos,  
todo aqueste jardin examinemos.

Carl. Ay de mi! si por dicha

le hallan! *Astolfo al paño como escondido.*

*Ayuntamiento de Madrid. Ast.*



# El Galán Fantasma.

*Ast.* Què cierta es, Cielos, mi desdicha?

*Dug.* Abierta està esta quadra.

*Carl.* Yo à miralla *Llega donde està Astolfo:*

el primero entrarè. *Ast.* Pues Carlos, calla.

*Car.* Si harè: nadie ay aqui. *Ot.* Ni aqui tampoco!

*Dug.* Pues no fue sueño lo que miro, y toco,

yo le he visto, y oïdo:

verdad, Leonelo, ha sido;

(què desdicha tan fuerte!)

en el lugar donde le di la muerte. *Vase.*

*Porc.* Este Galán Fantasma què pretende?

*Cand.* Que tenga esposo. *Porc.* Quien?

*Cand.* La Dama Dueñde. *Vase.*

*Julia.* Quien mis penas ignora?

*Cand.* Julia, escucha, aunque a vèr buelvas aora

à Astolfo, no te espantes, porque vivo

està, y à verte viene: esto apercibo

de passo à tu belleza,

que no puedo dexar de ir con su Alteza:

y no es, sino ir à vèr si Amor restaura

tan tarde la ocasion de vèr à Laura. *Vas.*

*Jul.* Carlos, escucha, detente,

no dexes tan presuroso

por Virrey en mis sentidos

en asombro de otro asombro:

Astolfo como es posible

que viva? como, di, Astolfo

viene à verme? Como puede

ser verdad? *Sale Astolfo.*

*Astolf.* Escucha como:

Yà que avisada de Carlos,

imposible dueño hermoso,

estàs, y el temor nos dexa

en aqueste jardin solos;

bié te acuerdas que à esta esfera,

y aun à aqueste sitio proprio

zeloso vna noche entrè,

y sali muerto, no toco

si fue lo mismo el salir

muerto, que el entrar zeloso?

puesto que zelos, y muerte

dizen muchos que es lo proprio!

En los brazos de mi padre,

que me lloraba piadoso,

à pesar de mi dolor,

el perdido aliento cobro;

de la derramada sangre

bañado cabello, y rostro;

tanto, que corriendo al pecho

en dos humanos arroyos,

los ojos, y las heridas

equivocaron lo roxo,

porque para que dudasse

si la vierto, ò si la lloro,

de embidia de las heridas;

lloraban sangre los ojos.

En el ultimo aposento,

donde apenas temeroso

entrò el Sol deshecho en rayos;

de Mac...

en



Entrò el ayre embuelto en soplos,  
 me encerraron, y la cura  
 de la herida fue de modo,  
 que ni amigo, ni criado  
 entrò à verme, porque solos  
 mi padre, y mi hermana fueron,  
 asistiendo cuidadosos,  
 los practicos obedientes  
 de vn grande Filico docto,  
 que entraba à verme a deshora;  
 recatado, y temeroso.  
 Con este estudio en mi padre,  
 en mi hermana eltos ahogos,  
 este silencio en mi casa,  
 y esta ceremonia en todos,  
 convaléci, por hazer  
 à mis zelos este oprobio  
 de no morir de mis zelos,  
 ò por darles este enojo  
 à mis dichas, pues vivir  
 yn desdichado, no es poco:  
 Apenas, pues, nueva vida  
 mal reituido cobro,  
 quando mi padre de aquel  
 voluntario calabozo  
 me saca vna noche à obscuras;  
 al mismo tiempo que oygo  
 en otro quarto en mi casa  
 tristes exequias, y lloros:  
 los vmbrales de vna puerta  
 pavorosamente toco,  
 quando de la otra sale  
 yn entierro sumptuoso:  
 Quien es el muerto? pregunto  
 à mi padre, y el dudoso:  
 Tu eres aquel mismo, dixo,  
 y aunque de escucharle aborro,  
 conocí vn gozo entre penas,  
 y vi vna pena entre gozos;  
 de fuerte, que en vn instante

Part. 2.

breve, en vn espacio corto,  
 vivo, muerto por dos puertas  
 me mirè sacar yo proprio.  
 Era la estacion, que yà  
 el Planeta luminoso,  
 dexandonos en la noche,  
 llevaba el dia à otro Polo.  
 Seguí à mi padre hasta vn monte;  
 de cuyo seno medroso  
 disformemente nacia  
 el hurto, el sueño, y el ocio;  
 Aqui, pues, en vna oculta  
 parte, murada de troncos,  
 tanto, que aun no penetraba  
 el inculto sitio vmbroso  
 el ayre, que por defuera  
 le andaba acechando, solo  
 como para hazer silencio,  
 ceceando en suspiros roncós.  
 Mi padre con lengua muda,  
 mal desatada en sollozos,  
 me dixo: Yo he pretendido  
 no ver, ni llorar, Astolfo,  
 tu muerte segunda vez,  
 porque dolor tan penoso,  
 no es dolor para dos vezes;  
 sin ostar ponerle estorvos.  
 Ofendido al Duque tienes;  
 violencias de vn poderoso  
 vengalas, hijo, la industria;  
 quando el valor puede poco.  
 Al rayo, que de la nube  
 preñada es fatàl aborto,  
 no le burla aquella torie,  
 que es cimera de vn escollo;  
 rebellín contra los rayos,  
 està el reparo de todos:  
 aquella cabaña, aquella  
 que en lo ignorado del futo  
 apenas el Sol la sabe,



si que burla los enojos,  
 porque lo ignorado mas  
 seguro està del destrozo,  
 que lo altivo, que està cerca  
 lo eminente de ser polvo.  
 Hurtale el cuerpo à la ira,  
 pues oy el medio dispongo  
 tan nuevo, que abrazo vivo  
 al que muerto lloran todos:  
 desfigurado cadaver  
 es el que porti supongo,  
 en quien el Duque la ira  
 quiebre, y llegue el desenojo;  
 que mas allà de la muerte  
 no sabe passar lo heroyco.  
 De lo mejor de mi hazienda,  
 reducida à joyas, y oro,  
 la mayor parte te entrego:  
 el Zefiro es perezoso  
 con esse cavallo, en el  
 fube, y pon tu vida en cobro;  
 dixo, y callando la lengua,  
 y solo hablando los ojos,  
 diò de los pies al cavallo,  
 dexandome puesto en otro.  
 Yo, que en medio de tan nuevos;  
 tan raros, tan portentosos  
 sucesos, dexè lugar  
 para ti, que fuera improprio  
 defecto, que las desdichas  
 se levantasen con todo,  
 me acordè de que tenia  
 Carlos hecha para otro  
 fin vna mina en tu casa;  
 tu enemigo fue, no ignoto  
 que adivines el intento;  
 pues valiendome animoso  
 de su amistad, y mi amor,  
 en tu licencia la rompo,  
 e es esta, por cuya boca

## Descubrese la cueva:

bosteza la tierra aslombros;  
 por ella he venido, Julia,  
 à defengañarte solo  
 de que vivo, si es que vivo  
 oy en tu pecho amoroso:  
 y pues tu riesgo es mi riesgo,  
 si me estimas, lugar proprio  
 te dà el carro del Amor  
 entre sus triunfos famoso.  
 Yo no puedo yà vivir  
 aqui, ausentarme esforçoso;  
 y mas aviendo caufado  
 yà en tu casa este alboroto:  
 vente conmigo, vivamos  
 libres del rayo, que como  
 viva yo contigo, Julia,  
 tendrè à la fortuna en poco:  
 No desprecies la ocasion,  
 que à Dios te iguala en vn modo;  
 pues està en tu mano hazer  
 de vn desdichado vn dichoso;  
 y fino, defengañado  
 de que han valido tan poco  
 contigo, ò hermosa Julia,  
 estas lagrimas que lloro,  
 estos suspiros que lanço,  
 y estas razones que formo;  
 me irè donde nunca tengas  
 noticia de mi, pues solo  
 avrà servido el venir  
 à verte de vn breve, y vn corto  
 parentesis de mi muerte,  
 y de tu rigor quexoso,  
 dexandote à que del Duque  
 seas sagrado despojo,  
 bolverè à cerrarla, hazienda  
 verdad mi fin lastimoso;  
 que si de vna vez la muerte  
 el suyo ha acertado à todos;

à mi



à mi yà, de dos la vna,  
como podrá errarme? como?

*Ful.* Astolfo, señor, mi bien,  
dulce dueño, amado esposo,  
y; pero todo lo he dicho  
solo con dezir Astolfo:  
à mis ojos las albricias  
de tu vida no perdono,  
si bien, no te pueden dir  
mas, que lagrimas, mis ojos.  
Asombro tuve, y temor  
de verte tan prodigioso;  
y aunque el temor he perdido,  
aun no he perdido el asombro,  
que no es posible que sean  
verdad las dichas que toco,  
que quanto las sè, por verlas;  
por ser dichas, las ignoro.  
Tu vivas feliz los años,  
que vive el paxaro solo,  
que es en hoguera de pluma  
hijo, y padre de si proprio;  
y si para que los vivas,  
algo à tu lado te importo,  
llevame contigo, y sea  
patria mia el mas remoto  
clima, donde el Sol apenas,  
nudo luciente del globo,  
se dexa acechar del dia,  
ò adonde con rayos roxos  
no dexa triunfar la noche;  
que yà en ellos, yà en essotros  
vivirè siempre contenta,  
que no quiero mas abono  
para la felicidad,  
que poder llamarte esposos;  
y asì, en tanto que animosa  
mi hazienda, y joyas dispongo,  
vive en la casa de Carlos,  
que aunque por casos honrosos

es mi enemigo, tambien  
es tu amigo; y bien conozco,  
que si en valanças iguales  
aclaman vn pecho heroyco  
vengança, y piedad, y vā  
à la piedad generoso,  
y no à la vengança, quien  
fuera yà, imprudente, y loco  
à lo infame, quando està  
al parage de lo heroyco!  
y yo, para assegurararte  
tiempo que serà tan poco;  
que aun à ti te lo parezca,  
oy con estudio ingenioso  
harè cubrir esta boca  
con vna trampa, de modo  
que con las plantas, y flores  
continuando los adornos  
del jardin, enganar puedan  
al Austro, al Cierço, y al Noto;  
por aqui à hablarme vendràs  
de noche; sabiendo solo  
vn jardinero el secreto,  
à quien fiarle dispongo:  
con esto, y con el temor  
que yà publicado noto,  
tendrè cerrado el jardin  
todo el dia, porque solo  
para ti de noche abierto  
estè; pero ruido oygo,  
vete, Astolfo, no te buelvan  
à ver. *Ast.* Pesame, que el poco  
tiempo no me dà lugar  
de agradecerte dichoso  
estas finezas. *Ful.* No esperes  
mas. *Ast.* A la mina me arrojó.  
*Ful.* Yà no me dà espanto el verla.  
*Ast.* Viendote à ti, à mi tampoco.  
*Ful.* Y es justo. *Astolf.* Qué?  
*Ful.* Que antes yà



la venero. *Ast.* Por qué modo?  
*Ful.* Porque es bien que de prodigios  
 use amor tan portentoso.  
*Ast.* Eslo el tuyo? *Ful.* Y lo será.  
*Ast.* Digno es de lo que te adoro  
 esse extremo. *Ful.* El ruido buelve.  
*Astolfo.* A Dios, Julia.  
*Ful.* A Dios, Astolfo.

## JORNADA TERCERA:

*Salen Leonelo, y Enrique viejo.*  
*Leon.* Presto saldrá aquí su Alteza,  
 aquí podeis esperar,  
 que tiene à solas que hablar  
 con vos. *Enr.* Extraña tristeza  
 es la mia! no direis,  
 si vuestra atencion to infiere,  
 que eslo q el Duque me quiere?  
*Leon.* De su boca lo sabreis.  
*Vase Leonelo.*  
*Enr.* En notable confusion  
 este recato me ha puesto!  
 que puede ser, Cielos, esto,  
 que con tanta prevencion  
 le obliga al Duque à llamarme?  
 O como siempre el temor  
 camina àzia lo peor!  
 mas no ay de que rezelar me;  
 si quexoso me imagina  
 de su rigor, no será  
 mas cierto pensar que yà  
 hazerme honras determina  
 que disculpen su rigor?  
 si, pues que no puede ser  
 otra cosa, quando à vèr  
 llego, que de mi temor  
 el reparo he conseguido  
 tan cuerda, y secretamente;  
 que de Astolfo (ay de mí!) ausente

aun yo proprio no he sabido;  
 pues si yà en salvo su vida  
 có su muerte està, en mi extremo;  
 que rezelo, ni que temo?  
 nada à mi valor impida:  
*Salen Leonelo, Otavio, y el Duque.*  
 A tus pies estoy, llamado  
 de ti, à servirte he venido.  
*Dug.* Es verdad, que yo he querido;  
 Enrique, de vn gran cuidado  
 con vos à solas hablar.  
*Enr.* Cuidado, y conmigo? *Dug.* Si,  
 y tan extraño. *Enr.* Ay de mí!  
*Dug.* Que si le llego à pensar,  
 dezirle, Enrique, no puedo,  
 bien que le puedo sentir,  
 ni vos le podreis yà oir,  
 ò sin assombro, ò sin miedo;  
 y asì, previniendo el pecho  
 de que me aveis de escuchar  
 vn suceso singular,  
 oid. *Enr.* Mil cosas sospecho;  
 y yà, aunque mal, las resisto.  
*Dug.* Pues de vna vez las publique;  
 yo he visto à Astolfo, yo, Enrique?  
*Enr.* Qué dezis? *Du.* Qué yo le è visto?  
*Enr.* Esta fue (ay Cielos, que harè?)  
 la ausencia, Astolfo, que hiziste?  
 donde fue donde le viste?  
*Dug.* En casa de Julia fue,  
 donde cada noche vò,  
 que desde la que le vi,  
 ninguna falta de allí,  
 y toda Saxonia està  
 llena desto, que si vos  
 no lo sabeis, avrà sido  
 porque a vos nadie ha querido  
 dezirlo. *Enr.* Valgame Dios!  
 mas que me acobarda tanto;  
 todo mi delito fue,



que dár vida procure  
 á vn hijo , pues què me espanto;  
 si el estílo , y el secreto  
 con que lo dispuse , ha sido  
 aver guardado , y tenido  
 temor al Duque , y respeto;  
 pues siendo así , què me admira  
 su enojo? lo mejor es  
 dezir , echado á sus pies;  
 la verdad desta mentira:  
 grande es el pesar , señor;  
 y tan grande , que no sè  
 què disculpa ( ay de mí! ) os dè;  
 que os pueda sonar mejor,  
 que la verdad : padre soy,  
 y vassallo vuestro ; así,  
 como todo procedi  
 entre los dos , mas yá estoy  
 á vuestros pies.

*Duq.* No me espanto,  
 que eslo estremos hagais;  
 si á hablar en esto llegais.

*Enr.* Pues sino os espanta el llanto;  
 muevaos tambien , y el perdon  
 de Astolfo , para que tenga  
 quietud de estas manos venga.

*Duq.* Solo con esta ocasion,  
 Enrique , os embiè á llamar,  
 porque su quietud deseo.

*Enr.* Dame tus pies , que bien creo  
 de ti vn bien tan singular.

*Duq.* Y así , para que proceda  
 oy cuerda , y piadosamente,  
 como Principe prudente,  
 dezidme vos en què pueda  
 mostrar mi piedad : dexò  
 deudas Astolfo? ha tenido  
 obligaciones que han sido  
 de restitucion? que yo  
 á todo quiero salir,

Part. 2.

todas las quiero pagar;  
 porque vaya á descansar.

*Enr.* Què es esto que llevo á oír? á p.  
 de vn rezelo á otro mas grave  
 discurro : pues habla así,  
 solo sabe que anda allí,  
 pero que vive no sabe;  
 pues quedese tan secreto  
 como estaba mi cuidado,  
 que yá , de todo avisado,  
 enmendarlo me prometo  
 segunda vez , si es que alguna  
 consejo admite el amor.

*Duq.* Què dezis? *Enr.* Digo, señor;  
 que es infeliz mi fortuna:  
 pero yá que generoso  
 su quietud solicitais,  
 ved que palabra me dais;  
 como Principe piadoso,  
 de hazer prudente , y discreto  
 quanto á ella convenga oy.

*Duq.* Vna , y mil vezes la doy.

*Enr.* Vna , y mil vezes la aceto.

*Duq.* Quietud , descanso , y perdon  
 tendrá Astolfo , dezid , què  
 he de hazer? *Enr.* Yo os lo dirè  
 en llegando la ocasion,  
 que la quiero examinar,  
 por no embarazaros , no;  
 sino solo en lo que yo  
 no pudiere remediar. *Vase.*

*Leon.* No sè si lo has acertado,  
 señor , en aver creído  
 tan facilmente vna sombra;  
 tan vanamente vn delirio,  
 que te obligue á que dès parte  
 á Enrique , pues yo imagino,  
 que de sola vna ilusion  
 este escandalo ha nacido.

*Duq.* O què necio estás , Leonelo!



si es verdad que yo le he visto,  
 si es verdad que los criados  
 de Julia dicen lo mismo;  
 porque desde aquella noche  
 del espanto repetido,  
 todas las noches le ven  
 venir à aquel proprio sitio;  
 como es possible que sea  
 ilusion? *Sale Candil.*

*Cand.* Y yo testigo,  
 que à la primera pregunta  
 de las generales, digo  
 que no me tocan, por quanto  
 ni soy muerto, ni lo he sido,  
 ni quisiera jamás serlo:  
 y à la segunda, confirmo  
 que vi à Astolfo ocularmente,  
 quando el dicho Astolfo vino  
 al dicho jardín, que estaba  
 la dicha Julia, y el dicho  
 Candil lo firmò, so cargo  
 del juramento que fizo.

*Dug.* O necio, con tus frialdades  
 à què mal tiempo has venido!

*Cand.* Siempre vengo yo à mal tièpo,  
 pues ha tanto que te sirvo  
 de parlier, y nunca medro.

*Dug.* Profigue, pues.

*Cand.* Yà profigo,  
 que en materia de fantasmas  
 nada en mi vida he creído,  
 y para no serlo esta,  
 escucha vn discurso mio:  
 Todas las noches que viene  
 aquesta sombra, ò vestiglo,  
 dicen que Julia, al jardín  
 baxa, aviendo recogido  
 su casa, donde hasta el Alva  
 està; que aquesto he sabido  
 de Porcia, y de otros que estàn

en su casa à tu servicio:  
 pues como es, señor, possible  
 que el temor aya rompido  
 al mas femenil temor  
 las prisiones, y los grillos  
 tanto, que hable vna muger  
 con vn muerto? doy que ha auido  
 muertos que pidan sufragios,  
 es de sufragios camino  
 irse à parlar con su Dama  
 vn muerto enamorado?  
 vive Dios, que aquí ay engaño;

*Dug.* Bien à tus razones rindo  
 la razon, pero no puedo  
 los ojos con que le he visto.

*Leon.* Pues doy que vino à buscarte;  
 como solamente vino  
 al jardín, y no à Palacio?  
 que si por el homicidio  
 te asombràra, èl estuviera  
 en qualquier parte contigo.

*Dug.* No, sino porque allí es donde  
 repetir quise el deliro,  
 y allí se me apareció.

*Leon.* Y las noches que ha venido  
 sin que el delito repitas,  
 à què vino? yo te digo,  
 que si tu à Julia tuvieras  
 fuera de su jardín mismo,  
 que nunca el muerto viniera:

*Dug.* Yà que estàn tan discursivo  
 deste horror que miran todos,  
 què imaginas? *Leon.* Imagino,  
 que por ponerte pavor  
 Julia, este asombro ha fingido  
 dentro, señor, de su casa,  
 pues con esto ha conseguido  
 que tu la dexes en ella:  
 y sino haz que escondido  
 me tenga en el jardín Porcia,

que



que yo solo à entrar me obligo  
à averiguarlo, y haz tu  
que en aqueste tiempo mismo  
salte Julia del jardin,  
veràs si es cierto, ò fingido;  
pues ni èl vendrà, si ella falta,  
ni irá donde huviere ido.

*Duq.* Yo puedo formar discursos,  
pero no temer peligros;  
y viendo tu, que es engaño  
en mi ofensa concebido,  
nadie le ha de examinar,  
Leonelo, sino yo mismo,  
vè tu à Porcia, y dile à Porcia;  
que del jardin el postigo, à *Cand.*  
me tenga abierto à la noche,

*Cand.* Y con quien hablais?

*Duq.* Contigo.

*Cand.* Yo no puedo entrar en casa  
de Julia. *Duq.* Por què?

*Cand.* Reñido  
estoy, señor, con vn muerto;  
porque no sè què me dixo,  
le puse en la calabera  
estos mandamientos cinco;  
jurò mela con vn huefso,  
y temo, que aya venido  
este muerto Rey de Armas;  
à aplazar me el desafío.

*Du.* Tu has de hazer lo que te mado;  
yo me quedarè escondido,  
y mientras que planta à planta  
todo el jardin examino,  
los dos me retirarèis  
à Julia, à vèr si atrevido  
desprecia mi amor portentos,  
arrastra mi amor prodigios.

*Otav.* Porque lo mas importante  
no se nos olvide, dinos,  
si acaso à Julia sacamos

deste hermoso laberinto,  
donde la hemos de llevar?

*Duq.* Donde? à algun jardin vezino  
de su casa, porque menos  
sea el escandalo, y ruido,  
y este serà el de Florencio,  
el de Carlos, ò Fabricio.

*Vanse todos, y salen Lucrecia, Laura,  
y Carlos.*

*Lucr.* Mi señor fube, señora.

*Laur.* Ay de mi!

*Carl.* Yo estoy perdido;  
que vna vez que me atrevì  
à verte, aya sucedido  
tan mal! què harè? *Lau.* Retirarte  
à aqueste retrete mio.

*Carl.* Ay Cielos, què juntos andan  
la ventura, y el peligro.

*Escondese Carlos, y sale Enrique.*

*Enr.* Laura? *Laur.* Señor?

*Enr.* Quien està  
aquì? *Laur.* Solo està conmigo  
Lucrecia. *Enr.* Salte allà fuera!

*Lucr.* Ay de todos, si le ha visto.  
*Vase Lucrecia.*

*Laur.* En què ciega confusion  
estàn todos mis sentidos!  
mi padre llorando (ay triste!)  
quando Carlos escondido!  
por no morir de cobarde,  
à hablarle me determino:  
Señor, què tristeza es esta;  
tu con dolor repetido  
dàs lagrimas à la tierra;  
dàs à los vientos suspiros;  
què es esto, señor? què tienes?  
*Enr.* Tengo penas, tengo vn hijo;  
y cada vno para vn padre  
sois cuydados infinitos:  
quando juzguè que de todos



con Astolfo avia salido,  
buelvo à padecer de nuevo  
cuydados de padre dignos.

**La.** Què cuydados? **En.** Pues no basta  
faber, Laura, que escondido,  
dexame, que hablar no puedo.

**Laur.** A declararse conmigo à p.  
iba, y al dezir, que sabe  
que Carlos està escondido,  
le bolvió à atajar el llanto.

**Ca.** Què he de hazer, Cielo benigno!

**Enr.** En fin, Laura, no es bastante  
à que amor aya podido  
no ir en casa de su Dama  
vn traydor, que me ha ofendido  
en la vida, y el honor.

**La.** Cielos, què escucho! **Ca.** Què miro!

**Laur.** Señor, tu honor siempre està  
mas, que el Sol, luciente, y limpio,  
que nadie pudo atreverse  
à turbarle el menor viso.

**Enr.** No està, Laura, pues Astolfo  
me pone à tanto peligro.

**Laur.** Quien, señor? **Enr.** Astolfo, que  
enamorado ha venido  
à la Corte, y en su casa  
le tiene Julia escondido,  
donde le han visto mil gentes;  
y el Duque proprio le ha visto.

**Laur.** Eflo si, buelva mi aliento à p.  
otra vez al pecho mio.

**Carl.** Gracias, ò Cielo, te doy,  
que yà sin temor respiro.

**En.** Aunq es verdad que por muerto  
los que le ven, le han tenido,  
es fuerça defengañarse  
de tan ciego desatino:  
y así, aquesta noche à hablar  
à Julia me determino,  
y dezir, que si le quiere,

que le escuse del peligro;  
que restar lo que se ama,  
mas, que fineza, es delirio;  
pues quien quiso para el daño,  
muy grossieramente quiso.

**Laur.** Aunque yo note aconsejo,  
lo que me parece digo;  
y es, que no es, señor, razon  
que enojado, y ofendido,  
llegues à hablar à vna Dama  
en cosas de amor tu mismo;  
pues la verguença podrá  
negarte lo que has sabido;  
que ay delito que el dezirle  
mas, que el hazerle, es delito.

**Enr.** Què he de hazer? dexarlo así?

**Laur.** Las mugeres nos dezimos  
mas facilmente à nosotras  
todo aquello que sentimos;  
yo irè à visitar à Julia,  
y à darle de todo aviso,  
que no dudo que ella quiera  
mas tenerle ausente vivo,  
que verle presente muerto  
otra vez. **Enr.** Muy biè has dicho;  
vè à visitarla, y sea luego,  
pues aunque yà ha anochecido,  
no importa ir à aquellas horas,  
que serà tiempo perdido  
todo lo que se dilate,  
y yo, Laura, ire contigo;  
por estàr siempre à la mira;  
en tanto que yo apercibo  
la silla, ponte tu el manto. *Vas.*

**Laur.** De buena avemos salido.

**Carl.** Como, que era vivo Astolfo,  
nunca, Laura, me avias dicho?

**Laur.** Porque nunca hubo ocasion;

*Sale Lucrecia.*

**Lucr.** Señor està divertido,



ahora podràs salir.

*Carl.* A Dios. *La.* A Dios, dueño mio.

*Carl.* De todo aquesto conviene  
ir à dar à Astolfo aviso.

*Vanse todos, y salen Porcia, y Candil.*

*Cand.* Porcia, que todo este nombre  
no sè como cabe en ti,  
porq̃ el cuerpo es muy Christiano,  
para nombre tan Gentil.

*Porc.* Candil, tan singarabato  
en el hazer, y el dezir,  
que siendo Candil, no eres  
de garabato Candil:

à estas horas à esta casa

à què vienes? *Cand.* Oye. *Porc.* Di.

*Cand.* Yà tu sabes que sirviente  
soy neutral, como Pais  
de Esquizaros, pues estoy  
à devocion de cien mil.

A Carlos sirvo, porque

se quiso servir de mi

por Laura, de quien criado  
por concomitancia fui.

Al Duque sirvo, por Julia;

ù de espia, ù de adalid:

y à Julia, porquè en efecto

à Astolfo vn tiempo servì,

quando eramos desta casa

el Beltran, y yo el mastin:

pues siendo asì que à los quatro

servil soy; y siendo asì

que en siendo servil vn hombre,

ello se dize, es ser vil:

de parte del Duque vengo

solamente à te dezir

( que es lo mismo que à dezirte )

que tengas deste jardin

la puerta abierta esta noche,

porque pretende venir

à examinar el encanto,

que le dizen que anda aqui.

*Porc.* Pues dile, Candil, al Duque;  
que en quanto à falsear, y abrir  
la puerta, que soy criada,  
con que te digo que si:  
pero en quanto à venir, dile  
que es venir à repetir  
aquel affombro, porque  
desde la noche infeliz  
que vimos todos à Astolfo,  
à la misma hora en fin  
todas las demás le vemos  
pasear en el jardin.

*Cand.* Debe de cenar cazuela  
en la otra vida; y asì,  
se pasea en acabando  
de cenar: à Dios, que aqui  
yo cumplo con avisarte,  
tu cumpliràs con abrir;  
que no quiero à sus cazuelas  
echarlas yo el peregil. (ma)

*Ful. dent.* Porcia? *Porc.* Mi señora llama.

*Cand.* Pues yo me voy, porque aqui  
no me vea, que no quiero,  
pues el Duque ha de venir,  
que en ningun tiempo presumã  
de vernos hablar asì

la malicia. *Porc.* Has dicho bien;

mas no podràs por ài

irte sin verte. *Cand.* Què harè?

*Porc.* Asì podràs. *Cand.* Como asì?

*Porc.* Detràs desta puerta estando,

y bolviendote à salir,

en pasando ella. *Cand.* Me plaze;

però donde vâ, me di,

esta puerta? *Porc.* Al jardin vâ;

donde Astolfo ha de venir.

*Cand.* Oye, escucha.

*Entra Candil, y cierrale Porcia.*

*Porc.* Desta suerte



oy me he de vengar de ti,  
y los zelos que me has dado  
con Lucrecia.

*Sale Julia.*

*Jul.* Porcia? *Porc.* Si.

*Jul.* Apaga esta luz, que quiero  
mis tristezas divertir  
en el jardin, pues ya es hora  
que Astolfo esté en el jardin.

*Por.* Rehilandome están las piernas  
solo de oírlo dezir:  
como es posible que tengas  
esfuerzo tan varonil,  
que enamorada de vn muerto,  
le vayas à hablar? *Jul.* En mi  
no ay temor, porque ay amor.

*Porc.* Pues en mi, señora, si,  
no ay amor, porque ay temor;  
mas solo aqueſto me di,  
ſon cariñosos los muertos?

*Jul.* Como à nadie descubri *á p.*  
el ſecreto de la mina,  
todos ſe admiran de mi,  
y quanto es aora eſpanto,  
ſi ſe llega à descubrir,  
ſerà riſa, que aſſi todas  
las fantasmas ſon en fin.  
Vete, Porcia, que yo quedo  
bien ſegura en el jardin  
con vn muerto, porque vive  
con el alma que le di. *Vaf.*

*Porc.* La puerta cierro, dexando  
entre puertas à Candil,  
y voy por eſtrotro quarto  
la de eſtotra calle à abrir  
al Duque: pero què veo!  
quien en caſa ſe entra aſſi  
à viſita à aqueſtas horas?

*Entra Laura, y Enrique.*

*Lau.* A quien le importa venir

à eſtas horas, Porcia amigã!

*Enr.* Porque no me vean à mi,  
en la calle, Laura, eſpero;  
no tengo que te advertir,  
yà ſabes lo que has de hazer.

*Vafe Enrique.*

*Porc.* Señora, tu eres? *Lau.* Si:  
adonde eſtà Julia? *Porc.* No  
te lo quifiera dezir.

*Laur.* Pues ſin que lo digas baſta;  
dila que yo eſtoy aqui.

*Porc.* Eſto es mas dificultoſo  
el dezir ſelo yo, en fin  
en el jardin entrò aora.

*Laur.* Pues entra tu en el jardin;  
y dila que yo la eſpero,  
que la importa mucho, di.

*Porc.* No ſabes lo que alli anda;  
pues quieres que yo ande alli.

*Laur.* Antes, porque lo ſè, vengo  
à ver à Julia: ay de mi!

*Porc.* Pues ſi tu vienes à eſto,  
mejor es ver, y advertir  
por lo que vienes, ſeñora,  
entra tu, y dexame à mi.

*Lau.* Dizes bien, mejor ſucede;  
que yo pude prevenir,  
pues no me podrá negar,  
ſi yo llevo à verle alli,  
la verdad, con que pondré  
à tantos temores fin:

yo entrarè, Porcia. *Porc.* Eſta es  
la puerta, y aunque de aqui  
al cenador ay buen trecho,

*Entraſe Laura.*

la hallaràs. Voy aora à abrir  
la de eſtotra calle al Duque;  
à ſee que he de descubrir  
de aqueſte jardin aora  
lo que ay en eſte jardin;



hallandose Julia, y Porcia;  
Leonelo, el Duque, y Candil. *Vase.*

*Sale Julia.*

*Jul.* Flores, y estrellas, que hermosas  
rayo à rayo competis,  
de noche para alumbrar,  
de dia para lucir;  
pues sois del amor mas raro  
mudos testigos, dezid,  
yà que sola el temor dexa  
la esfera deste jardin,  
si aquel venturoso amante,  
si aquel joven infeliz,  
Fenix vuestro, pues le visteis  
todas morir, y vivir,  
me està esperando à que haga  
la seña para salir  
deste sepulcro, que cubre  
vna losa de jazmin,  
con tan buen arte dispuesta,  
que se ha engañado el Abril,  
creyendo que el le engendrò  
el sobrepuesto matiz,  
que sobre la tierra es quadro,  
y sobre el viento es penùl:  
dezidme, flores, si oyò  
essa muda seña.

*Assomase Astolfo por el escotillon.*

*Astolf.* Si,  
que yo respondo por ellas,  
que puesto que las debi  
à estas flores alma, y voz,  
bien, hermoso Serafin  
destos jardines, por ellas  
podrè hablar, podrè sentir.

*Jul.* O nunca, señor, ò nunca  
las cortinas de carmin  
corriera la Aurora al Sol  
del pavellon de zafir,  
porque nunca huviera dias

fuera noche para mi  
todo el año, pues las sombras  
son mi estacion mas feliz.

*Ast.* No dizen (ò dueño hermoso)  
essas finezas que oì,  
con los descuidos que veo.

*Julia.* Què descuidos?

*Astolf.* Oye. *Jul.* Di.

*Astolf.* Yo, Julia hermosa, por verte,  
vna muerte yà vencida,  
tal pesar hize à mi vida,  
que la dispuse à otra muerte;  
no repito de què fuerte  
te vi, y te desengañè,  
de mi fee milagro fue,  
que yà à tu Deidad consagro;  
porquè fuesse este milagro  
de tu Deidad, y mi fee.  
Alli à las lagrimas mias,  
que pudieron obligarte,  
dixiste que à qualquier parte  
del Mundo me seguirias:  
passan noches, passan dias,  
sin que este vea llegar,  
si es que pudiste olvidar  
verme llorando pedir;  
buelve tu, Julia, à sentir;  
que yo bolverè à llorar.

*Jul.* No importa, ay Astolfo, no;  
que en pesar, en rigor tanto  
tu me repitas el llanto,  
para que le acuerde yo:  
oìste que el Cielo dotò  
vn peñasco de tan fuerte  
feno, que el cristal que viertè;  
dando en vna peña, estal,  
que apartandole cristal,  
luego en piedra se convierte:  
Pues este, cuyos despojos  
la experiencia nos ensena,



mi pecho tuvo por peña,  
quando por fuentes tus ojos:  
porque si lloras enojos,  
bien de mi llanto sospecho  
q̄ en mi el mismo efecto à hecho;  
para que dure immortal,  
pues tu le lloras cristal,  
y es de diamante en mi pecho.

*Astolf.* Noes, pues no puede dudar;  
segun à mi amor parece,  
pues yà el escandalo crece,  
y nos le han de averiguar:  
si arrepentido de dár  
esta palabra, se vè  
tu honor, no rezeles que  
yo la palabra te pida,  
que muerto, toda mi vida  
desta fuerte te querrè.  
Por mi no ha de faltar, no;  
mi amor por ti, Julia, si  
vençate el peligro à ti,  
para que le vença yo:  
si en ti el afecto saltò,  
en mi eterno persevera:  
quieres vèr de què manera  
en los dos vn fuego es?  
pues persuadete à que vès  
vna antorcha, y vna hoguera:  
Un mismo fuego las prende,  
arden las dos en su abismo,  
y luego vn suspiro mismo  
vna apaga, y otra enciende:  
que vna antorcha no defiende  
lo que defendiò vna hoguera:  
si breve luz tu amor era,  
el mio vna llama altiva,  
no es mucho que el mio viva  
del soplo que el tuyo muera.

*Ful.* El averte dilatado  
esta palabra, no ha sido

aver tu llama crecido;  
ni aver la mia espirado;  
que como me hà asegurado  
el vèr al Duque tan quieto,  
el verte à ti tan secreto,  
sin que esta mina se entienda;  
no he querido de mi hazienda  
atropellar el efeto.

*Ast.* Luego el Duque no ha venido  
desde aquella noche? *Ful.* No,  
ni papel, ni criado yo  
mas de su parte he tenido.

*Salen por distintas puertas Candil, A*  
*Laura.*

*Laur.* El jardin he discurrido.  
*Cand.* Por todo el jardin he andado;  
*Laur.* Yà Julia en èl no he encótrado;  
*Cand.* Y hallar puerta dificulto.

*Laur.* Aquí ay gente.

*Cand.* Un negro bulto  
viene por essotro lado.

*Laur.* Un hombre es este que veo;  
informarme del me importa,  
que pues està aqui, sabrà  
de Julia, à quien busco absorta;  
quien vâ?

*Cand.* Sin duda, que viene  
esta fantasma de ronda:  
gente de paz. *Laur.* Azia donde  
està Julia? *Cand.* Cierta cosa  
que esta es el Alma de Astolfo;  
pues que de Julia se informa.

*Laur.* No respondeis?

*Cand.* Nunca he sido  
respondon à tales horas.

*Laur.* Oïd.

*Cand.* Tampoco fui Oïdor.

*Laur.* Mirad. *Cand.* Ni miron, señorâ;  
*Sale por otra parte el Duque, y criados.*

*Duq.* Yà està abierto, entrad pisando



con plantas tan temerosas,  
 q̄ aun las sombras no nos sientan,  
 con ir pisando las sombras.

*Astolf.* Escucha, Julia.

*Julia.* Qué tienes,  
 que te turba, y alborota?

*Ast.* Vive Dios, que en el jardín  
 por vna parte, y por otra  
 ha entrado gente.

*Julia.* Qué esperas?  
 à aqueſſa mina te arroja:

*Astolf.* Yo no me tengo de ir,  
 dexandote, Julia, ſola.

*Jul.* No importa que à mi me vean,  
 y à ti ſi. *Ast.* Como no importa?  
 ſi es el Duque, y ſi pretende.

*Jul.* Mira. *Ast.* Nada me prepongas,  
 que he de esperar, vive Dios,  
 con reſolucion heroyca  
 cara à cara à la fortuna,  
 antes que te dexé, toma  
 por ſagrado mis eſpaldas.

*Jul.* Estas ramas, y estas hojas  
 nos ocultan, haſta ver  
 con qué intento ſe ocaſionan;

*Retiranſe los dos al paño.*

*Laur.* No me reſpondeis?

*Candil.* Dexadme,  
 fantasma preguntadora:  
 qué diera yo, por eſtár  
 cautivo en Conſtantinopla!

*Dug.* A la eſcaſa luz, que apenas  
 nos dà eſta tremula antorcha,  
 veo acercarme dos bultos;  
 y ſi bien la viſta informa,  
 ſon vna muger, y vn hombre;  
 no ay que esperar otra coſa,  
 del modo que eſtá trazado  
 todo al punto ſe diſponga.

*Retirad los dos à Julia,*

mientras que yo reconozca  
 al hombre: yà ſabeis donde  
 la aveis de llevar. *Leon.* Aora  
 aſſiſtirèmoſte à ti.

*Dug.* Solo obedecer os toca:  
 encanto deſte jardín.

*Laur.* Ay de mil

*Astol.* Julia, oye, y nota:

*Dug.* Vive Dios, que he de ſaber  
 ſi eres cuerpo, ò ſi eres ſombra:

*Cand.* Ni ſoy ſombra, ni ſoy cuerpo:

*Otav.* Lleguemos los dos aora.

*Leon.* Ven tu tráſ noſotros.

*Cogen los dos à Laura.*

*Laur.* Cielos,

piadoſos. *Ota.* Ponla en la boca  
 vn lienço, porque no pueda  
 dar voces. *Du.* Muy bien ſe logra;  
 pues yà ſe llevan à Julia.

*Astolf.* No llevan.

*Cand.* A mi me importa  
 eſcaparme. *Dug.* No podrás,  
 aunque en el centro te eſcondas;

*Huye Candil, y cae en la cueva.*

*Cand.* Ay que me llevan los diabloſ,  
 ò ſe ha errado la tramoya.

*Dug.* Valgame el Cielo!

*Astolf.* En la mina  
 ha caído vna perſona.

*Dug.* Tragòle la tierra, y puedo  
 diſtinguir mal vna boca:  
 ola, traed vnſ luzes.

No ay nadie que me reſponda?  
 yo iré por ella, y vendré  
 à ver qué es lo que me aſſombra.

*Vaſe el Duque.*

*Ast.* Mira ſi huviera hecho bien  
 en dexarte, Julia, ſola;  
 pues de aqui alguna criada;  
 que quizaſ entrò curioſa,



presumiendo que eras tu,  
de nuestros ojos la roban;  
y vn hombre ha de descubrir  
la mina. *Ful.* Estoy temerosa.

*Ast.* Es fuerza en tanto peligro,  
pues si el desengaño tocan,  
bolveràn por ti. *Ful.* Yo irè  
donde vn retrete me esconda:  
vete tû , y cierra tràs ti  
con essa trampa essa boca;  
y al que cayò , con el ruego  
haz que el secreto no rompa.

*Astolf.* Yo no tengo de dexarte.

*Ful.* Pues què has de hazer?

*Astolf.* Quando importa  
poner en salvo tu vida,  
pierdase la hazienda toda:  
vente conmigo. *Ful.* Por donde?  
si yà los pallos nos toman.

*Ast.* Por esta mina. *Ful.* Yo? *Ast.* Si,  
mal aya accion tan medrosa:  
perdona , que las desdichas  
no saben de ceremonias:  
hajese todo tu alseo,  
tu adorno se descomponga;  
yà buelve gente , entra apriesa,  
y esta violencia perdona,  
Julia , porque no ay respeto  
adonde ay peligro. Aora

*Entra ella primero , y èl tràs ella , y se  
cierra la mina con la trampa.*

*Carl.* Por presto que he venido  
à avisar de quãto oy me ha sucedido  
à Astolfo , avrà pasado  
al jardin de su Dama enamorado:  
mas yà està en su aposento,  
supuesto que yà en èl el ruido sienta:  
Vos seais bien hallado.

*Và à entrar Carlos , encuentra à Candil , y buelven à salir:*

*Cand.* Mejor fuera dezirme , mal llegado.

que yo saquè mis reliquias,  
quedese abrasando T roya.

*Sale por vna parte Enrique , y por otra  
el Duque con vna luz.*

*Dug.* Quien va? quien es?

*Enrig.* Yo , señor.

*Dug.* Què buscáis aqui à estas horas?

*Enr.* Busco el prodigio que buscas,  
toco el encanto que tocas.

*Dug.* Viste vn hombre q̄ en la tierra;  
desvaneciendo la sombra,  
se escondiò , dexando abierta  
vna gruta temerosa?

*Enr.* No señor , ilusion fue  
quanto de Astolfo pregonas:  
quien divertirle pudiera. *Apart.*

*Dug.* Bien de la verdad me informa  
vèr que nadie à Julia ampara,  
quando mis gentes la roban;  
y pues que yà en mi poder  
està Julia , y mi amor logra  
tal engaño , y desengaño,  
cante el amor la vitoria.

*Vase el Duque.*

*Enr.* Ni à Julia , ni à Laura veo;  
ni en casa quedò persona,  
pues para salir de tantas  
penas , de tantas congoxas,  
buscando à Laura ( ay de mi! )  
seguir al Duquè me importa. *vase.*

*Sale Carlos.*



*Carl.* Candil? *Cand.* Señor?

*Carl.* De verte aqui me espanto.

*Cand.* Tambien me espanto yo , tanto por tanto ,  
de entrar à este aposento.

*Carl.* Como , loco, has tenido atrevimiento,  
aviendo dicho yo que en èl no entràras  
ni quien estaba en èl examinàras?

*Cand.* Solo que aora me riñas me ha faltado:  
yo , aunque dèl he salido , en èl no he entrado;  
porque no sè por donde aqui he venido,  
y no sè como he entrado , ni salido,  
porque en aqueste instante ( pena brava! )  
en el jardin de Julia ( ay Dios! ) estaba,  
y con trabajo supe aqueste atajo,  
porque , en fin , no ay atajo sin trabajo;  
pues la vida me cuesta la venida.

*Carl.* Y si lo dizes , costará otra vida.

*Cand.* Yo callaré. *Carl.* Què avrá allà sucedido?  
pero què ruido es este que se ha oido? *Llaman.*

*Cand.* A vntiempo à las dos puertas han llamado.

*Carl.* Qual , Cielos , he de abrir? (estoy turbado)  
pero esta sea primero,  
porque Astolfo que llame aqui no quiero,  
quando ay gente de fuera:  
à quantos vieres , calla.

*Abre Carlos la puerta donde llama Astolfo.*

*Candil.* Quien pudiera.

*Salen Astolfo , y Julia.*

*Ast.* Carlos? *Carl.* Astolfo, què ay? què ha sucedido?

*Astolf.* Vengo, amigo, mortal, vengo perdido:  
algun hombre , por dicha aqui ha pasado?

*Carl.* Si; Candil. *Ast.* Si era èl, perdi vn cuidado?

*Cand.* Y yo hallè dos. *Ast.* Aora detenerme  
no puedo, que es preciso ( ay Dios! ) bolverme;  
por si he dexado mal cerrada acaso  
la mina , que à mi vida ha dado passo,  
y ver si alguien me sigue,  
porque à poner en cobro à Julia obligue;  
en tanto que à inquirirlo me refuelvo,  
tened à Julia aqui , que luego buelvo.

*Vase.*



## El Galán Fantasma:

*Cand.* Ellos para pasar solo imagino  
que esperaron que abriera yo el camino;

*Carl.* Pues què es esto, señora?

*Ful.* Carlos, desdichas mías (quien lo ignora?)  
que mi estrella concierta, *Llaman dentro*  
yo: mas mirad quien llama à aquella puerta,

*Carl.* No os rezeleis de nada.

*Cand.* Rezelaos de todo. *Carl.* Retirada  
estád: quien ha llamado  
así? *Escondese Julia.*

*Abre Carlos la otra puerta, y sale Leonelo, que trae  
à Laura con manto tapada.*

*Leon.* Carlos, yo soy, con vn cuidado  
que conmigo os embia  
el Duque, que de vos no mas le fia:  
porque aviendome dicho que traxera  
à Julia, à quien robò, donde estuviera  
mas segura, y mejor, mientras que passa  
el ruido, yo he elegido vuestra casa  
entre las que nombrò, por ser foltero,  
su criado, mi amigo, y Cavallero;  
y mientras à buscarle me resuelvo,  
tened à Julia aqui, que luego vuelvo.

*Carl.* Oid. *Leon.* No puedo. *Entrafe;*  
*Sale Julia al paño.*

*Julia.* A Julia dixo, Cielos!

*Cand.* Dos Julias ay? *Laur.* En tantos desconuelos,  
no puedo hablar, y aun con temor respiro.

*Carl.* En què gran confusion (ay Dios!) me miro!  
à vn tiempo de dos Julias entregado,  
mudo estoy, ciego estoy. *Cand.* Y endemoniado;

*Carl.* Una de mi amistad Astolfo fia,  
otra Leonelo de la lealtad mía;  
y quando con las dos así me veo,  
la vna à mis ojos solamente creo,  
que es la que manifiesta su hermosura;  
no la que oculta aquella nube obscura;  
y viendo así à las dos, bien he creído  
que el cuerpo con la sombra me han traído;  
pues si esta es Julia, y esta se lo nombra,

*Astolf*  
nin  
*Laur.*  
per  
*Cand.*  
vã  
*Astolf*  
la p  
ha  
qu  
co  
de  
y C



este es el cuerpo , si , y esta es la sombra.  
Quien eres tu , que à darme temor vienes?

*Descubrese Laura.*

*Laur.* Yo , Carlos , soy , la que en tu casa tienes?

*Carl.* Laura? *Laur.* Si : si eres noble , eres amante?  
socorreme en desdicha semejante,  
pues debes à tu fama  
en todo trance socorrer tu Dama?

*Ful.* Quien aquella será? pierdo el sentido?

*Laur.* Por yerro , de la casa me han traído  
de Julia , hablar no pude , muda estaba;  
lo que has de hazer de discurrir acaba.

*Carl.* Mal mi pena resisto,  
quien en tal confusion jamás se ha visto?  
Si à Julia al Duque entrego,  
à Astolfo la que èl mismo me diò niego;  
pues Laura , à quien yo quiero,  
no la he de dàr , ò he de morir primero;

*Julia.* Què es lo que estàs pensando?

*Laur.* Què estàs imaginando?

*Ful.* Con mi esposo he venido,  
con èl he de bolver. *Laur.* Mi amante has sido?  
contigo he de librarme.

*Ful.* Al Duque tu no puedes entregarme.

*Laur.* Al Duque tu no puedes ofrecermi.

*Carl.* Vivè Dios, que no sè lo que he de hazerme.

*Sale Astolfo.*

*Cand.* Antes me irè noramala?

*Astolf.* Carlos , seguro està todo;  
ninguno en el jardin anda.

*Laur.* Cielos, este no es mi hermano?  
penas à penas se llaman.

*Cand.* El desde esta à la otra vida  
và , y viene como à su casa.

*Astolf.* Nadie nos sigue , y pues es  
la presteza de importancia,  
haznos poner dos cavallos,  
que antes que amanezca el Alva,  
con Julia he de estàr en tierra  
del gran Cesar de Alemania;  
y Candil ha de ir conmigo.

*Astolf.* No ay noche, no, mas segurà;  
vèn presto. *Carl.* Detète, aguarda;  
porque empiezan tus desdichas  
en el termino que acaban;  
y ay nuevos pesares yà  
en vn instante que saltas.

*Laur.* Como nunca me dixiste  
que estaba Astolfo en tu casa?

*Carl.* Como nunca hubo ocasion?

*Ast.* Pues como en dezirlo tardas?

*Carl.* Criados del Duque , al tiempo  
que tu llamaste , llamaban  
à otra puerta , para vn fin,



con dos acciones contrarias;  
te fuiste, y entraron ellos  
à entregarme aquesta Dama,  
diziendome, que era Julia,  
que la traxeron robada:  
No quisieron escucharme,  
y sin mirarla à la cara,  
me hizieron depositario  
de otra Julia duplicada:  
como es posible que yo  
de tan gran empeño salga?

*Astolf.* Con darles la que te dieron,  
no estàs obligado à nada,  
y pues yo solo te pido  
la que te entreguè, así basta  
dàr à ellos la que te entregan;  
llore engaños quien se engaña,  
mas no los llore quien traxo  
desengaños à tu casa.

*Carl.* Bien pensaràs que con esso  
todas tus desdichas paran:  
yo lo harè, mas considera,  
*Astolfo*, lo que me mandas,  
pues, por reservar à Julia,  
quieres que le entregue à Laura:

*Descubrese Laura.*

mira aora si te està bien  
que le dè al Duque à tu hermana.

*Astol.* Cayga el Cielo sobre mi,  
pues yà la tierra me falta:  
Laura, tu aqui? *Laur.* Yo, viniendo  
à buscarte, hermano, en casa  
de Julia. *Llaman à la puerta.*

*Carl.* Què hemos de hazer,  
porque yà à la puerta llaman.

*Ast.* Morir, antes que yo entregue,  
Carlos, à Julia, ni à Laura,  
que vna hermana, y otra esposa,  
son dos mitades del alma,  
son dos todos del honor,

y he de defender à entrambas.

*Carl.* Què disculpa he de dàr yo,  
si aun la que me dàn les falta,  
y es añadir riesgo à riesgo  
defenderlas tu en mi casa?

*Astolf.* O quanto, Carlos, tu vida  
aquí las manos me ata!  
pero dime, què he de hazer  
en ocasion tan estraña?

*Carl.* Dexar à Laura, en quien oy,  
nò està la ofensa tan clara,  
pues desengañado el Duque,  
supuesto que no la ama,  
la dexarà, y si quisiere,  
por tomar de ti vengança;  
ofender tu honor, entonces  
muramos en la demanda.  
De suerte, que en esto vamos  
à vivir con esperanças;  
y en esotro, desde luego  
à morir. *Ast.* Que vn lance ayà  
tal, que es el menor peligro  
aventurar vna hermana!  
mas quando bien nos suceda;  
damos termino à las ansias,  
pues de aora para luego  
remitimos la desgracia.

*Escondese Julia, y Astolfo.*

*Cand.* Yo estoy hecho treinta bobos;  
que vno solo no me basta.

*Abre Carlos la puerta y salen el Duque  
y criados.*

*Leo.* Vès, señor, vès como era  
todo engaño la fantasma,  
pues nadie à Julia defiende?

*Dug.* De averla traido à casa  
de Carlos, què bien hiziste!

*Carl.* Yo estoy, señor, à tus plantas;

*Dug.* Donde, Carlos, està Julia?

*Carl.* A quien le dàn vna carta,



dizen, que no ha de saber  
si està escrita, ò si esta blanca.  
Esta Dama me entregaron,  
y pago con esta Dama:  
si es Julia, ò no, no lo sè,  
que no osò romper mi fama  
la sutil nena del manto,  
que la ha cubierto la cara.

Duq. Ni yo te pregunto mas,  
pues tu con esta me pagas:  
Yâ, Julia, de tus rigores  
ha llegado la vengança:  
donde està el muerto fingido,  
que te defiende, y te guarda?

*Descubrese Laura.*

La. Antes que hable mas tu Alteza,  
sepa, señor, con quien habla,  
porque no soy Julia yo.

Duq. Ay confusiones mas raras!  
pues què nuevo engaño es este,  
Leonelo? Leon. Carloste engaña,  
que yo à Julia le entregué,  
à quien traxe de su casa:  
porque fue amigo de Astolfo,  
por esconderla, y librarla,  
otra muger ha supuesto.

Lau. No ha supuesto, que yo estaba  
en los jardines de Julia.

Carl. Tu malicia, ò tu ignorancia  
te convença, pues si dizes  
que mi amistad effo traza,  
dime, si fuera amistad,  
por reservarle la Dama,  
Leonelo, à vn amigo muerto  
no reservarle la hermana?

Leon. Si, pues en ella no ay riesgo,  
porque el Duque no la ama;  
en fin, yo te entregué à Julia,  
y tu la escondes, y guardas.

Ofa. El la esconde, porque yo,

mientras tu al Duque buscabas,  
guardè le puerta, y ninguno  
salid. Duq. Pues mirad la casa.

Car. Señor, yo? Duq. Tu turbacion  
es la evidencia mas clara.

Leon. Yo entrarè à verla. *Entra.*

Carl. Ay de mi!

Laur. Sin duda, que à Astolfo hallan?

Can. Qual han de salir, si encuentran  
adentro con la fantasma!

*Sale Enrique.*

Enr. Siempre à la mira del Duque,  
llena de assombros el alma  
he andado, y no puedo yâ  
vivir, sin ver lo que passa,  
que tengo el alma pendiente  
de vn hilo, hasta ver à Laura.

Leon. dent. Valgame el Cielol

Duq. Què es esto?

*Sale Leonelo.*

Leon. Ay señor, mi vida ampara!

Duq. Què tienes?

Leon. Julia (ay de mi!)  
està dentro desta sala.

Duq. Teniendo à Julia escondida;  
tu con essotra me engañas?  
mas què os assombra?

Leonel. Detente,  
no entres, no entres à mirarla;  
porque à su lado, señor,  
està Astolfo que la guarda.  
Verdad es que el Cielo quiere  
de ti, señor, ampararla,  
pues aqui no puede ser  
fingimiento la amenaza.

Enr. Aqui està Astolfo, què harè  
si el Duque de verle trata?

Duq. Vive Dios, que yo he de verlo;  
que hàda à mi me acobarda.

Car. No entres, señor, no examines



secretos que el Cielo guarda.  
*Dug.* Como no ? si à mi valor  
 nada le admira, ni espanta.  
*Sale Astolfo, y Julia deteniendola, y  
 se arrodilla al Duque.*  
*Astolf.* No me detengas, que yà  
 no ay que reparar en nada:  
 detente, señor, y mira  
 que sobervio al Cielo agraviás:  
*Dug.* Absorto de verte, apenas  
 puedo yà mover las plantas:  
 qué me quieres? qué me quieres?  
*Enr.* Que le cumplas la palabra  
 que me has dado, que es hazer  
 diligencias con que vaya  
 perdonado yà de ti.  
*Dug.* Yà la di, y no he de quebrarla:  
*Enr.* Pues, señor, sabe que yo,  
 por reservarle à tu saña,  
 fingi la muerte de Astolfo,  
 y oculto le tuve en casa.  
*Dug.* Aunque ofendido pudiera  
 quexarme de injurias tantas

como de vuestra osadía  
 me advierten, y defengañan;  
 valgo yo mas, que yo mismo:  
 Del suelo, Astolfo, levanta,  
 y porque siempre que vea  
 tu persona, es fuerça que haga  
 la memoria deste caso  
 en el semblante mudança,  
 con Julia casado, quiero  
 que de mi Corte te vayas.  
*Carl.* Yo, que hize por vn amigo  
 gran señor, finezas tantas,  
 que para su amor di passo  
 desde mi casa à su casa,  
 merezca de ti perdon.  
*Dug.* Dandole la mano à Laurã:  
*Cand.* Yo, que passè tantos sustos,  
 no quiero de nadie nada,  
 sino de los mosqueteros  
 el perdon de nuestras faltas;  
 para que con esto fin  
 demos al Galàn Fantasma;

F I N.

